

## Del amor a la Patria

Hay en el fondo del corazón humano un sentimiento grandioso que inspira todas las acciones generosas y todos los nobles sacrificios. Sentimiento es éste que inflamó el pecho de Leonidas y lo decidió a sacrificarse ante el empuje de las muchedumbres asiáticas; que hizo a Aníbal arrancarse la vida, ya que era él solo el único estorbo para la felicidad de Cartago; que obligó a Solón a embarcarse con rumbo a lo desconocido a fin de que Esparta conservara las leyes que la hicieron poderosa; que inspiró a Guzmán el Bueno en Tarifa el acto heroico de arrojar su puñal a los asesinos de su hijo; que puso en boca del caballero francés el grito patriótico lanzado en los bosques de Auvernia, y obligó a Julio Favre a sumergirse en el olvido para que la resonancia de su nombre no despertase en sus conciudadanos el recuerdo de la desmembración de Francia.

Este sentimiento que de tan diversos modos se manifiesta—¿habrá que decirlo?—es el amor a la Patria. Sin el no hay, no puede haber energía, nobleza, ni adnegación. El que no se interesa por el país en que su cuna se mecía, ni se alegra con sus triunfos, ni llora sus desgracias, ni trata de remediarlas, tras de ser un egoísta sin ejemplo, presenta signos marcados de degeneración en su virilidad. Y si no sólo hace esto, sino que desca para la Patria toda clase de calamidades, el nombre que entonces habría que darle, más infame que vil, más terrible que canalla, más despreciable que traidor, no existe en ningún diccionario, porque habría de ser tan monstruoso, que mencionarlo simplemente pondría espanto en el corazón.

Hay, pues, necesidad de amar a la Patria, ya que ella es el conjunto de nuestros recuerdos. En sus verdes umbrías, bajo los árboles frondosos de una formidable y extraña flora, duermen nuestros antepasados en el seno de la eternidad; sus hermosos paisajes son alegría de la vista; sus montañas semejan centinelas avanzados que defienden el territorio; los vientos que pasan meciedo los árboles mansamente, o crispando las olas furiosas, han acariciado nuestras frentes cuando en la soledad de las alturas o en la inmensidad del mar hemos sentido ansias de explorar lo desconocido.

Es preciso dar del canalla, del vil y del traidor, a todos los que piensen torcidamente, y no abriguen en sus pechos este amor grandioso y sacrosanto. Es preciso despertar el sentimiento nacional, de todas maneras: el padre en el hogar; el maestro en la escuela; el escritor en el periódico y en el libro; el simple ciudadano en sus relaciones con sus semejantes; pues el día en que dejemos de amar al país que nos vió nacer será de amargas y de lágrimas.

Convengamos en que los males que pueden aquejar a un país son siempre obra de sus hijos y no del acaso, y trabajemos por que cesen los que le hemos procurado nosotros mismos. Aprendamos a amar lo nuestro, a preferirlo a lo extraño, ante todo; creamos con fe inquebrantable en el triunfo de la perseverancia; seamos sinceros y no dudemos, ya que es ley inmutable, que todo triunfo es el resultado de un esfuerzo, y que no se conquista la abundancia de una tierra prometida, sin cruzar antes los fatigosos arenales del desierto.

*Gmo. ANDREVE.*

---

---

### Oración a la Bandera

¡Bandera de la Patria, roja y blanca, símbolo de la unión con que nuestros padres nos dieron independencia y libertad! Generaciones presentes y futuras, juremos defenderla hasta morir antes que verla humillada! Que flote con honor y gloria al frente de nuestros edificios y escuelas; que a su sombra la Nación Panameña acreciente su grandeza por siglos y siglos y sea para todos los hombres, mensajera de libertad, signo de civilización y garantía de justicia.

---

---

### La morada de los grandes hombres

Alejandro Magno, cuando ganó y arrasó la ciudad de Tebas, mandó que no demoliesen ni tocasen la casa de Píndaro. El mismo Alejandro se estremeció de dolor al saber que la casa de su maestro Aristóteles había perecido en la

==

==

sois buenos o malos ciudadanos, según es vuestra conducta.

Los niños le miraron un poco extrañados, y él continuó:

—Sí, hijos míos, servir a la patria es trabajar para que ella sea grande, rica y civilizada. Y un país es grande cuando los ciudadanos son trabajadores y honrados, cuando cumplen sus deberes cívicos, cuando respetan las leyes, cuando se respetan y ayudan los unos a los otros, cuando todos aprenden a leer y a escribir y tienen una profesión o un oficio para contribuir, cada uno en su esfera, al progreso y al bien de todos y al bien propio.

Sirven a la patria tanto los soldados del tiempo de guerra, como los soldados del tiempo de paz: es decir: todos los que trabajan.

Desde el agricultor y el obrero más modesto hasta el gran industrial, el fabricante, el inventor de máquinas; y desde el Presidente de la República hasta el empleado más humilde, que atiende con honradez sus obligaciones; todos, todos ellos contribuyen a la felicidad del país y a sus progresos; todos sirven eficazmente a la patria.

El maestro explicó cómo era cierto lo que acababa de afirmar, y agregó:

Y vosotros, hijos míos, que formáis parte de la patria, podéis servirla; *debéis* servirla desde ahora, preparándoos para ser mañana buenos ciudadanos, ilustrados, trabajadores.

Si sois hijos obedientes y alumnos disciplinados, respetaréis mañana las leyes de vuestro país; si sois perseverantes, si cumplís hoy con vuestros deberes, tendréis los hábitos que la patria os exigirá mañana como primera lección para servirla.

Si olvidáis la mentira ahora que sois chicos, no podéis mentir ni engañar a nadie mañana; y eso sólo os retraerá de muchos descuidos, de muchas faltas, y os impulsará a ser buenos.

Si estudiáis, os pondréis en condiciones de ganáros mejor y más honradamente la vida: trabajaréis con buen éxito, porque trabajaréis con inteligencia y constancia.

No olvidéis lo que os acabo de decir. Es lo que digo a mis hijos también, a quienes adoro.

Hablad con vuestros padres, con vuestros abuelitos, si

los conserváis, con las personas que se merezcan mayor confianza y respeto, y oiréis de todos ellos lo mismo que me estáis oyendo.

Sed trabajadores y no mintáis *nunca, nunca, nunca*.

El que no trabaja y el que miente, esos no pueden llamarse patriotas, éstos ofenden a la patria, éstos no tienen derecho a pronunciar los nombres de nuestros grandes patriotas.

La clase estaba en profundo silencio. Nadie pestañaba siquiera.

Pero, de pronto, un niño del segundo banco se levantó y dijo espontáneamente:

— ¡Señor! yo seré siempre bueno y trabajador y diré siempre la verdad!

El maestro no contestó una palabra, pero lo abrazó.

¡Tenía lágrimas en los ojos!

---

### Las virtudes

El niño que al salir de la escuela en día de lluvia cubre bajo el techo de su paraguas a otro de sus compañeros que va mojándose por la acera, debe tener un noble y generoso corazón.

El que saca del camino un estorbo para que no tropiecen los transeúntes y avisa del peligro a otros que van descuidados, revela sentimientos de exquisita nobleza.

El que defiende a una jovencita, a una anciana o a cualquier otro ser desvalido, de que los pillos le molesten en la calle, es un valiente y digno muchacho.

El que entrega un objeto ajeno hallado en la calle y rehusa la recompensa, es un joven honrado.

El que huye de las alabanzas y trabaja por el noble deseo de ser útil, es un chico modesto y simpático.

El que guarda en lo más profundo de su corazón los secretos que se le confían, es un leal amigo.

El que tiene modales finos y sabe tratar con cortesía a toda clase de personas, sea cual fuese su condición social, es un joven decente y urbano.

El que procede con cautela, pensando antes de obrar, es un niño juicioso.

El que da de su pan, de su agua, de su asiento o deja al pobre que descansa en el umbral de su puerta, éste tiene sentimientos humanos y sabe practicar la verdadera caridad.

---

---

### Herrero y Hurtado

Todo niño debe ser valiente y sincero.

Herrera y Hurtado son dos modelos que el niño debe imitar.

El primero luchó valerosamente por la independencia de su patria, que es la nuestra, y el segundo la confirmó definitivamente combatiendo la ignorancia.

Herrera luchó con heroísmo en Ayacucho y en Bique; Hurtado creó escuelas para que el pueblo se ilustrase. Ambos fueron luchadores.

Imitad su ejemplo.

---

---

### Voto cívico

“Patria mía, fundada por héroes y pensadores para asegurarnos los beneficios de la libertad a nosotros y a todos los hombres buenos del mundo que quieran vivir a la sombra de tu bandera, gloriosa en el pasado y en el presente, yo, tu hijo, te saludo en esta fecha: declaro mi fe en tus destinos y juro cumplir en mi vida los deberes de un buen ciudadano; ser honrado, leal, fuerte, ilustrado, trabajador, respetar tus leyes y luchar porque ellas sean siempre el seguro de tu gloria y la garantía de todas las familias que vivan en tu suelo.”

---

---

### Cómo debe portarse una niña educada

Niña, no hables a gritos.

Vocea y aturde la gente vulgar y de mala crianza.

No te rías a carcajadas.

No seas charlatana ni hables precipitadamente.

- No discutas con tus mayores.  
No alargues los relatos con mentirillas de tu cosecha.  
No tires de la lengua a las visitas habladoras.  
No murmures ni estimules ese horrible vicio.  
Defiende a tus amigos ausentes.  
No des bromas pesadas ni te entrometas en los asuntos de la casa ajena.  
No mires descaradamente al que sufre de vergüenza.  
No interrumpas la conversación ni mires lo que otro escribe.  
No te rías de los pobres, ni mires con insistencia al que tiene un defecto físico.  
No señales con el dedo al que quieres indicar.  
No provoques discusiones impertinentes, ni vayas a donde no te inviten.  
No espíes por las rendijas, ni registres los muebles cerrados.  
No pretendas hacer de marisabidilla.  
No escribas a los ancianos con letra pequeña y enredada.  
Busca el lenguaje que más convenga a las gentes con quienes hablas, a fin de que te entiendan claramente.  
No reveles los secretos que se te confían.  
No adules a los ricos, ni desprecies a los pobres.  
No hables frivolidades.

---

### Pensamientos

- Lo que eres, eso eres.  
El alcoholismo es funesto: mata o enloquece.  
El que hace lo que debe, es justo; el que hace más, es generoso.  
No hagas a los demás lo que no quieres para tí mismo.  
El país exige que sus ciudadanos sean mejores cada día.  
La carrera de las acciones humanas empieza en la familia.  
El individuo que da su voto a malos ciudadanos, es peor que ellos.

En la Nación panameña todos los habitantes son iguales ante la ley.

Si no conviene, no lo hagas; si es mentira, no lo digas. No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

Busca la virtud en los otros, y los vicios en tí.

¿Quién te ha engañado tanto como tú mismo?

La más cara entre todas las cosas caras de este mundo, después del vicio, es la ociosidad.

Camina tan despacio la pereza, que pronto la alcanza la pobreza.

La nobleza consiste en la virtud.

El que compra lo que no necesita, termina por vender lo necesario.

La herrumbre gasta las herramientas más pronto que el uso, y la ociosidad consume al hombre más pronto que el trabajo.

### Proteger a los animales es beneficiar a los hombres

1. Los animales son criaturas de Dios dados a tí para tu placer y tu servicio. Agradecerás a Dios su prudencia y benevolencia y aprenderás a saber y a apreciar mejor la utilidad de los animales.

2. Sin necesidad absoluta no causarás dolor a ningún animal, porque siente el dolor tanto como tú.

3. Puedes matar a los animales cuando los necesites para tu alimento o cuando sean dañosos; pero los matarás tan pronto como sea posible, evitando todo sufrimiento innecesario.

4. Darás de comer a tus animales domésticos o los cuidarás, porque te son sirvientes útiles, y no guardarás a ningún animal que no puedes alimentar debidamente.

5. No someterás animales de tiro a esfuerzos excesivos, ni los atormentarás con vejaciones o garrotazos, ni los expondrás al calor o al frío, ni exigirás de ellos algo que sobrepase la medida de su fuerza.

6. Cuando te veas obligado a castigar a un animal, no lo harás con ira violenta o pasión; porque no falta voluntariamente a tus deseos, pero obedece su instinto.

7. No prenderás ni matarás a los hermosos y útiles



pajaritos de canto, ni robarás sus nidos; es eso una injusticia ante Dios y los hombres.

8. En cuanto te sea posible, aliviarás el dolor de los animales enfermos y lastimados.

9. Cuando veas que otros maltratan sin necesidad a los animales, los amonestarás y los detendrás.

También respecto a los animales jamás olvidarás que debes:

... *HACER CON OTROS COMO TU QUIERES QUE HAGAN CONTIGO.*

---

### Vida feliz

¡Qué bella se desliza  
la vida en la niñez,  
en el hogar paterno  
que nuestra dicha es!  
obedeciendo siempre  
porque lo manda Dios,  
y amando a nuestros padres  
de todo corazón.

¡Cuán grato en la mañana  
nos es, al despertar,  
sentir en nuestra frente  
el beso maternal!

Con él queda nuestra alma  
tan contenta y feliz,  
Cual bella mariposa  
que va por un jardín.

---

### Las buenas compañías

De un ramillete de lindas flores,  
una camelia Luisa sacó,  
y sorprendida de sus olores  
la buena niña le preguntó:

—Siendo inodora ¿cómo adquiriste  
esos aromas de pura miel?  
La flor le dijo:—¿Pues no lo viste?  
Estando al lado de este clavel.

## Mi patria

Por mi Dios y por mi sangre  
te hago ofrenda de mi vida;  
lo que soy y lo que tengo  
¡todo es tuyo, patria mía!  
De mi vida te hago ofrenda:  
usa, patria, de mi vida.

---

## No de es para mañana lo que puedes hacer hoy

Arreando un burro cargado  
con leña, en cierta ocasión  
caminaba el buen Juan Lanás  
y en el camino encontró  
(no sé si de plata u oro)  
un rodado superior.  
Trató Juan de levantarlo;  
mas apenas lo movió.

Y siguiendo su camino,  
se dijo así en su interior:  
Mañana vendré a buscarlo,  
que no puedo llevarlo hoy,  
pues me hallo muy fatigad  
con este maldito sol.

Al otro día temprano,  
al mismo lugar volvió  
mas en vez de plata u oro,  
sólo se encontró el simplón,  
escritos sobre la arena  
dos versos en español:  
**No dejes para mañana  
lo que puedas hacer hoy.**

## Niñas y flores

Mientras en una pradera,  
lucen galanas las flores  
sus perfumes y colores  
en alegre confusión,  
la violeta, siempre humilde,  
exhala suave fragancia,  
ocultando con instancia  
su corola entre el verdor.

A ella imitarán las niñas  
que deseen ser virtuosas,  
cuidando muy afanosas  
de hacer el bien y callar.

Aprendamos la modestia  
de esa tierna florecilla:  
la niña buena y sencilla  
la violeta es de su hogar.

---

A un peral, una piedra  
tiró un muchacho,  
y una pera exquisita  
soltóle el árbol.

---

Las almas nobles,  
por el mal que les hacen  
vuelven favores.

Un pie atrevido  
pisa una malva,  
y ella, que ignora  
lo que es venganza.

lo aromatiza  
con su fragancia.

---

Las verdaderas almas cristianas  
son generosas como esta planta.

---

## LOS pájaros

Han despertado los trovadores  
pero no cantan en el jardín,  
porque una niña, buscando flores,  
halló su nido bajo el jazmín.

Míralos: vuelan de rama en rama  
desesperados entre el zarzal.  
Ese cariño que se derrama,  
en hombres o aves siempre es igual

¡;Oh! cuánto sufren los pobrecitos;  
parece humano su gran valor;  
son sus palacios templos benditos  
de un sacrosanto, perenne amor.

Nunca destruyas esos hogares  
que hallar pudieras alguna vez;  
allí resuenan dulces cantares  
cual los escuchas en tu niñez.

---

## Seamos bondadosos

Largo y monótono se extiende el camino de la vida  
y corazones humanos ruegan este único favor: que seamos  
bondadosos.

No podemos conocer el dolor que afligirá al hombre  
mañana, ni sentir la tempestad de angustias que arrebatan  
las almas; pero el sol del amor lucirá sobre el camino hoy  
y mañana, si somos bondadosos.

A la vejez como a la juventud digamos palabras de

cariño; en la rueda del sufrimiento tántas vidas han sido laceradas! En vano vivimos si quedamos despiadados. Seamos bondadosos.

Aprendamos a querer y proteger a los pajaritos y sus nidos.

Los pájaros son cooperadores del hombre.

Protejamos a los gatos y perros contra malos tratamientos; démosles comida y agua y un lugar abrigado para dormir; les agradan la caricia y las palabras cariñosas.

Cuide bien a su caballo: no le ponga engalle ni sobrerriendas demasiado cortas. No lo golpee, ni lo acoce, ni lo sobrecargue, ni lo azote.

No pesque ni cace por divertimento; no use trampas de acero o de alguna otra clase.

Siempre procure evitar sufrimientos innecesarios para toda criatura sensible.

No haga nada que pueda ofender los sentimientos de felicidad de otros.

Presentiando el abuso de alguna criatura, no falte de protestar enérgicamente, pero con bondad, contra tal abuso.

Procure tratar a cada criatura viviente de la manera que usted quisiera ser tratado, si fuera usted esa criatura.

Aborrezca el uso de palabras obscenas y vulgares.

Esto hace a una persona feliz y querida.

---

## Héroes

Roberto había oído hablar en la clase de muchos militares que pelearon para defender la patria, muriendo algunos de ellos en la lucha.

El maestro le ha dicho que todos esos personajes han sido héroes.

Esa noche Roberto habla mucho de los héroes en la mesa y se entusiasma repitiendo lo que de ellos había oído en la escuela.

—¿Y ahora no hay héroes?—le pregunta al papá.

El niño se queda sin saber qué contestar.

En ese momento se oye el afligente clarín de los bomberos, y todos corren a la puerta de la calle para ver dónde se ha producido el incendio.

Es ahí cerca, en un almacén. El fuego hace saltar las latas de aguardiente y petróleo: las llamas asoman sus lenguas de fuego por todas las rendijas; adentro se oyen gritos y llantos.

Los bomberos no pierden tiempo. Arman sus escaleras y preparan las bombas. Mientras unos arrojan agua, los otros penetran por entre el humo y las llamas y salvan a todas las personas: grandes y chicos.

Un cuarto de hora después, el incendio está apagado.

Los bomberos colocan todos sus aparatos en el carrito.

Están cubiertos de humo y de sudor.

Algunos se han quemado; otros están heridos; pero ninguno se queja. ¡Qué valientes!

Rápidos suben al carro y emprenden la marcha al cuartel, de donde tal vez dentro de poco tendrán que salir nuevamente a remediar otra desgracia.

Los hombres de la vía se quitan el sombrero al verlos pasar; de todas las casas vecinas los aplauden, y algunas señoras les arrojan flores.

—Ahí tienes a los héroes de hoy—dice el papá a Roberto.

A estos servidores de la sociedad que se exponen a la muerte para salvar intereses ajenos, debemos mirarlos con la mayor gratitud.

---

## Patria

¡Oh Patria! tan pequeña, tendida sobre un istmo donde es más claro el cielo y es más vibrante el Sol en mí resuena toda tu música, lo mismo que el mar en la pequeña celda del caracol.

Revuelvo la mirada y a veces siento espanto cuando no veo el camino que a tí me ha de tornar... ¡Quizá nunca suptera que te quería tanto si el Hado no dispone que atravesara el mar!...

La Patria es el recuerdo!... Pedazos de la vida  
envueltos en jirones de amor o de dolor;  
la palma rumorosa, la música sabida,  
el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor.

La Patria son los viejos senderos retorcidos  
que el pie, desde la infancia, sin tregua recorrió,  
en donde son los árboles antiguos conocidos  
que al paso nos conversan de un tiempo que pasó.

En vez de estas soberbias torres con áurea flecha,  
en donde un sol cansado se viene a desmayar,  
dejadme el viejo tronco donde escribí una fecha,  
donde he robado un beso, donde aprendí a soñar.

¡Oh mis vetustas torres queridas y lejanas,  
yo siento las nostalgias de vuestro repicar!  
He visto muchas torres, oí muchas campanas,  
pero ninguna supo, ¡torres más lejanas!  
cantar como vosotras, cantar y sollozar.

La Patria es el recuerdo!... Pedazos de la vida  
envueltos en girones de amor o de dolor;  
la palma rumorosa, la música sabida,  
el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor.

¡Oh Patria tan pequeña que cabes toda entera  
debajo de la sombra de nuestro pabellón;  
quizá fuiste tan chica para que yo pudiera  
llevarte toda entera dentro del corazón!

RICARDO MIRO.

---

### El canto de la bandera

Se detuvo el mar sebo en la rampa,  
frente al mar traparente. Comenzaba  
a brillar la mañana. En una de las na-  
ves de Aguadulce fondeadas en el puer-  
to, hercúleo marino de color de bronce

—cantando un alegre cantar de aldea—  
enarbolaba el pendón tricolor del Istmo.

El mancebo sintióse inquieto de entusiasmo; el entusiasmo le hizo poeta y le inspiró este canto:

¡Ved cómo asciende sobre el mar la enseña  
que refleja en sus vívidos colores  
el mar y el cielo de la patria istmoña!  
¡Mirad!... Es la bandera panameña,  
vistosa cual gentil manto de flores!

¡Ved cómo asciende al mástil del velero  
serpeando con lánguida armonía  
bajo la luz del matinal lucero,  
mientras canta fornido marinero  
con toda voz, canciones de alegría!

El céfiro de Ancón, puro y fragante  
como beso de virgen, acaricia  
la tenue seda del pendón flotante  
y tierno idilio sobre el mar sonante  
con el céfiro la bandera inicia.

¡Bandera de la patria! Con celajes  
de púrpura encendida, con pedazos  
del cielo de los istmicos paisajes  
y de marina espuma con encajes  
tejieron nuestras vírgenes tus lazos!

¡Bandera de la patria! Las estrellas  
en tus colores su fulgor derraman  
perennemente vívidas. Por ellas,  
los hombres rudos, las mujeres bellas  
en patriotismo férvido se inflaman!

Ellas en nuestros fuertes corazones  
la llama avivarán del heroísmo  
cuando al grito musical de los cañones  
enemigo clarín vibre canciones  
bajo el ardiente sol de nuestro Istmo!



Ellas reavivarán en nuestras almas  
amor por nuestras fértiles campiñas  
sembradas de naranjos y de palmas,  
donde—tras de luchar—núbiles niñas  
nos ceñirán de mirtos y de palmas....

¡Bandera de la patria! Sube... sube  
hasta perderte en el azul... Y luego  
de flotar en la patria del querube,  
de flotar junto al velo de la nube,  
si ves que el Hado ciego  
en los istmeños puso cobardía,  
desciende al Istmo convertida en fuego  
y extingue con febril desasosiego  
a los que amaron tu esplendor un día!

GASPAR OCTAVIO HERNANDEZ.

---

---

A Panamá

En el 3 de Noviembre

No vibró del cañón el grito fiero  
al proclamar tu santa independencia,  
ni se escuchó la bárbara cadencia  
del chocar del acero y el acero.

Yo te admiré sublime y altanero  
retar del feudalismo la insolencia;  
te ví vencer después con la conciencia  
limpia de todo medio lastimero.

Eso es triunfar... La lucha en que se mata,  
por más que la corone la victoria,  
siempre nos deja una memoria ingrata.

Yo quisiera que ostentes de tu historia  
en el libro de páginas de plata,  
de la paz y el trabajo la alta gloria.

RICARDO MIRO.

## Saludo a mi bandera

Momento supremo de profundo recogimiento... Des-  
cubrámonos, al par que nuestras frentes nuestros corazones, entre tanto que el alma se pone de rodillas y se esboza en los labios del buen patriota una sonrisa de orgullo, como en una eterna promesa de gloriosa abnegación. Entretanto que los colores de ese pabellón, que no es otra cosa que la túnica de la Patria que todos debemos cuidar con esmero, tremolan blandamente, como una caricia que viniere desde muy lejos a alctear sobre nuestra vida. Miradla bien: parece sonreír en cada pliegue y palpar en cada estremecimiento... Porque la bandera tiene también sus labios y también su corazón... Sus besos... ay! sus besos tal vez no podamos comprenderlos, porque encierran un placer sagrado, casi póstumo, si cabe la expresión, reservado al soldado moribundo que la estrecha contra su cuerpo ensangrentado y desfalleciente; pero sentimos sus estremecimientos, esas palpitaciones de su corazón, que ellos sí pertenecen al hombre que sigue imperturbable el viacrucis del apóstol.

Saludemos con respeto que parezca oración el lienzo de colores que llamamos nuestra bandera, hecho en un momento supremo, con un pedazo del cielo de nuestras ilusiones, con otro pedazo de la blancura de nuestra profunda veneración y con un jirón de esa púrpura que en momentos como éste, es como la lámpara sagrada que arde sobre el altar de nuestros corazones. Y sobre esa policromía que seduce, dos estrellas—la roja y la azul—constelación de fraternidad que va señalándonos el camino hacia donde surge el verdadero sol de Libertad, como la estrella de los Magos guió a éstos hasta donde había nacido el Amor, la Sabiduría y el Martirio, encarnados en Aquél a quien los hombres llamaron el Hijo de Dios.

¡Cuántas auroras y cuántas esperanzas sintetiza la **B**andera. Ante ella es la Patria la que inspira nuestras ideas, la Patria la que agita las fibras más íntimas de nuestra existencia, y ella también la que bajo una dulce placidez de arrobamiento, pone delante de nuestros ojos como una visión de Gloria.

Veneremos esa bandera, compatriotas. Saludémosla siempre con respeto y defendámosla con toda nuestra fe. Ella no tiene historias de sangre salpicadas de gloria, pero podemos, sí, formarla una apoteosis de amor. El amor a la Patria es también una religión....

Yo te amo, bandera mía, porque eres emblema de esa cumbre sagrada donde arde todo el fuego de mi juventud; y te amo también.... ¿sabes por qué?

Porque eres como hermana de todas mis ternezas,  
porque eres como el símbolo de mi pasión en flor,  
y tienen tus colores lo azul de mis tristezas,  
lo blanco de mis sueños, lo rojo de mi amor.

#### HORTENSIO DE YCAZA

---

### Himno a Bolívar

A BOLIVAR entonen un himno  
las naciones americano-hispanas,  
y su nombre proclamen ufanas  
como símbolo santo de Unión;

Y siguiendo su noble consejo  
extinguida del odio la tea,  
de Equidad y Justicia la idea  
las alumbre cual mágico sol.

Fué BOLIVAR heróico guerrero  
y un apóstol, también, inspirado.  
cuya sabia doctrina ha logrado  
igualar de su espada la acción.

Y por eso los pueblos que deben  
a BOLIVAR la vida y la gloria  
hoy bendicen su excelsa memoria  
y modulan un canto en su honor.

## Patria

El suelo donde nacimos,  
en que la niñez pasamos  
cuando inocentes jugamos  
y candorosos reímos;  
donde el nombre PATRIA oímos  
honrado por vez primera,  
y soñando en lo que fuera  
esa sagrada expresión,  
lo adivina el corazón  
al ver pasar la bandera.

Es de caras tradiciones  
noble templo consagrado,  
por el són acariciado  
de sus épicas canciones;  
tan sublimes emociones  
jamás provocar podría  
la más rara fantasía,  
como las que causa el grito,  
eco de amor infinito  
de los pueblos: ¡Patria mña!

Grito que es fiel remembranza  
de aquél que la madre invoca,  
y amor inmenso provoca  
o acaricia una esperanza;  
porque a la Patria le alcanza  
de madre el nombre también:  
de ambas recibimos bien  
sin poderlo compensar;  
que no se llama pagar  
devolver uno por cien.

Es pequeña por demás  
mi Patria por su extensión,  
pero aliento la ilusión,  
de que crezca más y más;  
es mi amor tal y capaz  
de extenderse al continente

en que toda hispana gente,  
de americana aleación  
tenga en santa comunión  
alma, corazón y mente.

¡Patriotismo! Hermosa idea.  
en este vocablo brilla  
con pureza sin mancilla  
de luz celestial, febea....  
En la secular pelea  
de políticas facciones  
sepamos los galardones  
de la Patria respetar,  
si la queremos librar  
de extranjeras ambiciones....

Riquezas, dicha, existencia:  
lo que somos y tenemos  
por nuestra Patria ofrendemos,  
pues es deuda de conciencia;  
a la más dura experiencia  
por ella debemos ir,  
y hasta el martirio sufrir  
por ella si es necesario:  
que subir así al Calvario  
es a la Gloria subir!

Y no de Patria en el templo  
el falso apóstol oficie,  
ni sus despojos codicie  
simulando noble ejemplo.  
¡Oh, Patria! Yo te contemplo  
por mil riesgos asediada....  
Y en tan extraña jornada  
hay que pensar con valor  
QUE VALE MAS EL HONOR  
QUE LA PATRIA DESHONRADA.

*A. AIZPURU.*

## Patria

Patria es la tierra donde se ha sufrido,  
Patria es la tierra donde se ha soñado,  
Patria es la tierra donde se ha luchado,  
Patria es la tierra donde se ha vencido.

Patria es la selva, es el oscuro nido,  
la cruz del cementerio abandonado,  
la voz de los clarines que ha rasgado  
con su flecha de bronce nuestro oído.

Patria es la errante barca del marino,  
que en enorme piélago sonoro  
deja una blanca estela en el camino.

La Patria es el jirón de la bandera  
que ciñe con relámpagos de oro  
el sol, como una virgen cabellera.

LEOPOLDO DIAZ.

---

---

Oración a la Patria

¡Oh Patria mía! Desde el santuario de mi corazón, envuelto en el fuego de mi amor sagrado hacia tí, bendigo tu nombre adorado. . . . Bendita sean tus brisas perfumadas que traen a mis oídos como armonías de músicas divinas; benditos los ríos que riegan tus bosques y tus campiñas murmurantes, rumorosas, como entonando dulces piegarias llenas de veneración para tu nombre. Benditas tus montañas, imponentes altares levantados para tí por la mano del mismo Dios; benditos los astros que coronan tu cielo, más azul que todos los cielos; astros que brillan como cirios en la grandeza de tu templo. . . .

Patria! parecen decir con imponente voz las gemidoras ondas de tus mares. Patria! dice también con estruendo en las alturas el trueno que rebrama pregonando tu

grandeza. Patria! parece exclamar en su vaivén la cuna llena de esperanzas que la madre cariñosa mece con dulzura. Patria! dice todo lo que vive, todo lo que suspira y palpita cerca de la vida que he consagrado al culto de tu amor. Cuando meditando en tí se escapa tu nombre de mis labios, la música de ese nombre se convierte en un arrullo que despierta mi esperanza y adormece mi corazón. ¡Salve, Patria mía!

*SARA MARINO.*

---

### Oración vespertina

Señor: ven a mi lado cuando busco el reposo. Si el sueño esquiva mis párpados, serena las horas de la vigilia y cuando vuelva el día, vuelve a mí. Luz y Fortaleza mía, despiértame con corazón alegre como la aurora, ardiente en el trabajo, dispuesto a ser feliz, si felicidad toca a mi alma y, si el día está destinado al sufrimiento, fuerte para soportarlo.

*R. F. STEVENSON.*

---

### Colón

**En la Cárcel.**

Ignoro qué me incita, presidario,  
al pensar que los hierros que te oprimen  
tienen humana voz.... Quién sabe gimen  
viéndote mudo, enfermo y solitario!

Ignoro qué me hiere, visionario!  
al ver que triunfa y se envanece el crimen  
cuando a todos los genios que redimen  
martiriza la infamia en el Calvario!

Sabiendo que Dios mismo te impelía  
con su invisible diestra hacia el imperio  
que en tus quimeras vió tu fantasía,

Cómo prever que el Genio de las Penas  
te reservara oprobio y cautiverio  
para trocar sus lauros en cadenas!

**GASPAR OCTAVIO HERNANDEZ.**

### Simbolo del buen patriota

Creo en la virtualidad proficua de la patria, creadora del progreso panameño. Y en la libertad de los pueblos, hija predilecta de la civilización moderna. En la libertad del nuestro, que fue concebida por obra y gracia del espíritu de progreso y nació arrullada por el concurso unánime de los connacionales. Surgió esplendorosa en aras de la paz que inspira el Himno Nacional: descendió a los confines, para guiar el anhelo nacional y enaltecer a los hijos de este suelo. Y ascendió hasta el bello ideal de confundir en un solo simbolismo los colores de la sacra enseña, para cubrir con ella todas las tendencias propicias a su triunfo.

Desde lo alto ha de venir a derramar sus bendiciones a cuantos le rinden culto. Creo en la eficacia de la República, en la gloria ejemplar de nuestros inmortales abuelos, en la redención política y social por medio de la escuela pública, el trabajo y el sufragio libre; el bienestar de la patria; la tranquilidad pública y el triunfo perdurable del esfuerzo, la verdad y la justicia.

Así sea.

---

### Nuestro porvenir

Escuchad esta verdad: en la tierra que habitamos, al calor de nuestro sol violento, se incuba el porvenir de la humanidad!...

Preparemos nuestros pueblos para el adventimiento del futuro grandioso. Sabios: enseñad la santa verdad de nuestra unión; periodistas: difundid el fuego del patriotismo altamente entendido; gobernantes: conducid vuestros pueblos sin desviar la senda de la América, sin lesionar los intereses de nuestro Continente, sin traicionar la Raza; cantad la Epifanía del Porvenir!... Así prepararemos nuestros pueblos para el advenimiento del futuro grandioso.



Pregonemos las excelencias de nuestra Raza. Somos una mezcla caótica de todas las sangres: aquí llegaron los aventureros de todos los puntos que marca la rosa de los vientos; aquí—en amalgama fecunda—colaboraron todos los pueblos en la formación de un nuevo pueblo. Y qué?... Sea timbre de nobleza la gota de sangre indígena que se traduce en un tinte de bronce en nuestra piel, sea motivo de honor nuestra estirpe plebeya, porque somos los ciudadanos de la gran democracia de América latina. Así tiene que ser el pueblo donde se incuba el porvenir de la Humanidad.

Y si queremos hacer un alarde de orgullo, bástenos hablar español, la lengua en que Carlos V. mandaba sus ejércitos, la lengua que se hablaba en las tres carabelas de Colón, la lengua en que Cervantes escribió el Quijote!....

Hablemos al pueblo de sus derechos, pero no olvidemos recordarle sus deberes. Señalémosle con entereza sus errores y sus vicios. Digamos la verdad. Pero hagamos esa labor con patriotismo, con ánimo benéfico, como el cirujano que corta las carnes obedeciendo los dictados de la ciencia, no como el enemigo que parte el corazón siguiendo los ímpetus del odio.

No debemos adular al pueblo. Nunca. Debemos ilustrarlo, infundirle fe, darle aliento, enseñarle a amar la Patria y la Raza.

*Abraham MARTINEZ.*

### En la fiesta del Arbol

Jóvenes alumnos:

La celebración de esta fecha, no es ni debe ser una simple ceremonia sin trascendencia, sino el cumplimiento de un gran deber de civilización y de progreso.

Ha sido necesaria toda la lenta elaboración de la cultura humana hasta el presente, para llegar a encarnarse en el espíritu de los pueblos el amor al árbol, para que ellos pudieran formarse plena conciencia de sus beneficios,

viendo en este excelso representante del reino vegetal, al gran amigo del hombre y comprobando a la luz de la ciencia, que nuestra vida está, en cierto modo, equilibrada por la suya.

Protector y compañero inseparable, el árbol ha contribuído al desarrollo de las diferentes fases por que el hombre ha ido pasando en su evolución social; techo primitivo, multiforme e inagotable elemento industrial, proveedor pródigo de sustancias alimenticias, higienizador por excelencia.

El ha sido digno de figurar en la historia e inspirar canciones a los antiguos pueblos; y aún vive, mudo, pero expresivo, testigo cuatro veces centenario, el que cobijó al inmortal Cortés en la célebre noche triste; aún el Guernikako, árbol de los fuecos vascos; aún todavía puede contemplarse la nudosa higuera recordada cariñosamente por Sarmiento; aquella que extendía sus torcidas ramas sobre la plateada cabeza de su anciana madre, y el clásico ombú de los primeros convencionales argentinos.

Y vosotros, jóvenes alumnos, los que habéis podido hojear siquiera la primera página del gran libro de la ciencia; los que véis a la Naturaleza como un todo armonioso; los que habéis aprendido que desde el insignificante musgo al gigantesco cedro y desde el pequeño insecto al hombre, el germen de vida es esencialmente el mismo, no podéis ver en el árbol un tosco leño, de mayor o menor utilidad, sino un sér "humano", diré, ante la madre Naturaleza, nota bella del hermoso cuadro por ella trazado.

¡Ah! ¡hay que contemplarlo en su natural imperio, reinando con toda su cohorte de plantas multiformes, matizadas de una policromía indefinible!

Hay que verlo, señor soberano, en la selva de Montiel, en las intrincadas espesuras del Chaco y de Misiones, en los bosques indiscriptibles de Tucumán, sirviendo de refugio a un mundo alado y musical; hay que admirarlo con sus audaces penachos, cerniéndose en la región de las nubes y alfombrando con cambiantes inimitables de luz el suelo verde-gris; mullido por los restos de mil generaciones.

El hombre se siente compenetrado por tanta belleza. Y al saciar sus sentidos en aquellas fantasías de luz y formas, de colores, trinos y gorjeos, queda anonadado, extasiado, ante esa sublime orquesta sobrehumana; que es la orquesta

de la Naturaleza, concretando el grandioso himno de la vida!

Tenedlo presente, jóvenes alumnos: hoy contraéis un compromiso de cuidado y de afecto con las tiernas plantas que se os confían. Ellas van a estar expuestas a todos los peligros e inclemencias. Tiernas, sin defensa, ellas necesitan fortificar sus raíces, expandir sus ramas, revestirse de una cubierta protectora.

Mañana estarán en lucha con el viento huracanado, que puede troncharlas; con la excesiva sequía; con el insecto, con los mil enemigos que acechan y se enzanñan con el sér débil.

Vosotros habéis pasado hace poco tiempo por un estado semejante; pero habéis tenido padres y hermanos cariñosos que os han allanado las dificultades de vuestro desarrollo.

Estas pobres plantas necesitan vuestro apoyo, y su vida queda confiada a vuestro cariño. Quedáis comprometidos a cumplir tan honrosa misión.

*América GIMENEZ.*

(Argentina)

---

### La Bandera

Prenda de libertad, guía de gloria,  
resumen de radiantes majestades,  
que abrillanta a través de las edades,  
con fulgores de sol, la patria historia.

Parábola de luz, su trayectoria  
formada está de augustas claridades;  
el honor y la paz son sus deidades  
y es su esclava sumisa la victoria.

Si veis alguna vez que inmóvil queda,  
sin tremolar,—a extraña pesadumbre—  
vuestro animoso corazón no ceda;

Porque del propio sol bajo la lumbre,  
¡tal vez el áureo pabellón no pueda  
con el peso triunfal de tanta cumbre!

**J. L. Fernández DE LA PUENTE.**

## Pensamiento

“Esta bandera que honramos y bajo la cual servimos es el emblema de nuestra unidad, nuestro poder, nuestro pensamiento y nuestros propósitos de nación. No tiene otros caracteres que los que le damos de generación en generación. Nosotros la escogimos. Ella flota en majestuoso silencio sobre las huestes que le han dado forma, así en la paz como en la guerra. Y aunque silente, nos habla; nos habla del pasado, de los hombres y mujeres que nos precedieron y de los hechos gloriosos con que supieron exaltarla.

Woodrow WILSON”.

---



---

### El relojero

(Imitación de F. Bataille)

—¿Qué es lo que suena allí dentro,  
papá?—pregunta Margot.

—Escucha, responde el padre  
al oído poniéndole el reloj.

La pequeñuela sonríe  
alegre escuchando el són,  
el tic-tac del pajarillo  
que el cronómetro guarda en su interior.

—Y quién hace a las agujas  
dar vueltas?—con dulce voz  
inquieta al punto la niña.  
—Un resorte invisible es el motor.

—¿Pero quién hizo el resorte?  
—Pues hija, lo construyó  
el relojero.—¿Las cosas  
existen por sí mismas?—No, Margot.

—¿Es verdad lo que me dices?  
Pues, vaya ¿quién hizo el sol,  
las estrellas y la luna?  
¿quién hizo el cielo?—te pregunto yo.

—Niña, los campos, los mares,  
de los cielos la extensión,  
los montes, valles y ríos,  
los objetos que ves a tu redor;  
los hombres, los animales,  
todo como este reloj  
tiene su causa, su origen...

—¿De modo que no hay nada sin autor?

—Todo tiene su resorte,  
su móvil, cara Margot.

—¿Y quién es el relojero  
que hizo el mundo, papá?—Se llama Dios!

Rodolfo MENENDEZ.

---

### Máximas y pensamientos

—La tranquilidad de la conciencia es la base del edificio de la felicidad.

—El mejor modo de hacerse amar de todos es no amarse mucho a sí mismo.

—Los ingratos se asemejan a los náufragos que queman la tabla en que se han salvado.

—Una conciencia pura es una blanca almohada sobre la que descansa el hombre de bien.

—La cólera es a la vez el más ciego, el más violento y el más vil de los enemigos del hombre.

—Nuestros corazones, y no las opiniones de otros hombres, forman nuestro honor verdadero.

—La adversidad es el crisol donde se depura la virtud y la piedra de toque donde se prueba la amistad.

—La providencia nos ha dado la esperanza y el sueño, como compensación por las muchas penas de la vida.

—La vida humana no tiene un amigo más seguro, ni muchas veces un enemigo más formidable que la esperanza.

—Las personas caritativas se dividen en dos clases: una la componen aquéllos que hablan mucho y hacen poco; la otra, aquéllos que hacen mucho y hablan poco.

—Los aduladores son las avispas del mundo moral; tienen miel en los labios y ponzoña en el corazón.

—La beneficencia es una de las virtudes más propias de la naturaleza humana; pero exige muchas *precauciones*. Hay que tener presente: lo que al querer hacer bien a alguno, no hagamos mal á él o á otros; 2o. que nuestra beneficencia no exceda los límites de nuestras facultades; y 3o. que cada cual reciba según sus méritos, pues tal es el fundamento de la justicia y jamás debe olvidarse.

---

### La Patria y la familia

Un niño llegó una mañana muy entocionado a la escuela. Algo extraordinario le había sucedido y tal vez deseaba comunicarlo a sus condiscípulos, los que tan luego como llegó la hora del descanso, se dispersaron en los patios, y Pedrito, que así se llamaba el niño, tuvo oportunidad de referirles lo que le había pasado. La casa de sus padres había sido asaltada por los ladrones. Varios ladrones penetraron a ella, y como Pedrito sintiese ladrar a un perro que tenía, se levantó de la cama y se asomó a una ventana, viendo a través de ella y a favor de la claridad de la luna, que dos hombres saltaban un cerco y penetraban en el interior del edificio. Pedrito corrió en el acto a la cama de sus hermanos y los despertó; luego fue al cuarto de su padre e hizo otro tanto. Este se armó de un revólver; uno de los hermanos, que era guardia nacional, tomó su fusil, y los otros dos un palo fuerte y un fierro, y abrieron en seguida la puerta para defenderse de la agresión. Los ladrones, que estaban tratando de entrar en el escritorio del jefe de la familia, al ver el grupo de defensores dispararon, logrando escaparse dos de ellos y cayendo el otro prisionero en el momento de trepar la escalera que les había servido para entrar en la casa. El prisionero fue entregado a la policía.

Pedrito al referir estos hechos temblaba de emoción, y el maestro que se había acercado poco a poco a oír lo que con tanto interés escuchaban sus alumnos, se aprovechó de aquel incidente para una lección sobre la familia y la Patria.

—Lo que Pedrito acaba de referirles, les dijo, les enseña lo que es Patria y lo que por ella debemos hacer si

fuese agredida. Para defender nuestro hogar, para defender nuestra familia, todos debemos levantarnos y hacer frente al enemigo común.

De la misma manera, cuando se trata de la Patria, todos los habitantes de la República deben ponerse en pie para defenderla de cualquiera agresión; los más fuertes tomarán las armas más pesadas y el primer puesto en la defensa, y los más débiles, como ustedes, servirán cuando menos para lo que ha servido Pedrito.

La familia es la primera imagen de la Patria. No hay más diferencia, sino que la Patria es una familia muy grande. Una familia se compone de cinco, seis o diez personas.

En el seno de la familia, como en el seno de la Patria, debemos amarnos unos a los otros, gozar cuando los asuntos prosperan, lamentar cualquier desgracia, aprobar cuando un miembro ha hecho algo bueno y censurarlo cuando incurra en un error, entristecerse por los revéces que se sufren, alegrarse del bienestar de los demás, perseguir, por último, el mismo fin, desear para todos la misma cosa: que todos sean felices y se conduzcan bien.

## Se necesita una muchacha

(Adoptado)

Se necesita una muchacha sana, robusta y fuerte, de sonrosadas mejillas y vivaces ojos, que muestren al reír la alegría de la vida; que haya aprendido a jugar a las muñecas, a cocinar, coser y hacer sus propios vestidos y que haya cursado por lo menos el 6o. grado con buenas notas; que en su casa o en la escuela, veraz y sincera, prudente y discreta, nutra su alma de sanas ideas y realice acciones nobles y generosas.

Una que sepa hacer la cuenta del mercado, halagar, estudiar y capacitarse, que sea creyente, confiada, sumisa al deber, valiente y simpática, y que tenga su cuarto, su cuerpo y su alma como una tacita de plata, que aprenda a cantar, a tocar el piano, a pintar, a cuidar pájaros y flores y a recitar poesías panameñas; una que guste tanto de la co-

cina como del salón, del campo y sus saludables ejercicios, como del teatro y otros sanos placeres del espíritu; que vista a la moda, con sencillez y elegancia; que no envidie la suerte ni el callar de su vecina, que no murmure, ni use sus tijeras sino para cortar la muselina.

Que sepa hablar francamente, que en el salón y en el hogar brille su ingenio y alumbre su buen tino; que sin timideces de mojegata, ni petulancias de marisabidilla, endurezca el vidrio de su fragilidad; una que de novia mire recto al corazón del hombre y no a su bolsillo, pensando que el primer deber de la mujer panameña es crear la familia panameña, antes de soñar con la independencia estéril, y que, sujeta a la disciplina doméstica, no olvide que la realización de cualquier destino, depende del noble impulso de una voluntad libre. Se necesita una muchacha que teja su vida de "humildades y elevaciones", porque así se teje la vida: leyendo buenos libros, guardando su casa e hilando su lana; que sea prudente con sus hermanas, que respete a su padre y sea solícita con su madre; una que plasme, fecunde y ayude a aquel otro muchacho, estimulándolo al honor y a la virtud, a la acción, a la riqueza y a la gloria, y empujándolo a lo bueno, a lo verdadero y a lo bello con la mirada fija en la Patria, en la pureza de sus símbolos, en la nobleza y elevación de sus ideales, en la riqueza de su suelo que imponen el trabajo diario y constante a cada uno de sus hijos; en la gloria de sus héroes; en el talento y honorabilidad de sus grandes hombres del pasado y del presente; en la justicia de sus leyes, en la previsión de sus instituciones; que marche armada con escudo más fuerte que el de los caballeros medioevales: la voluntad ardiente de hacer bien, la plena confianza en la obra realizada, la esperanza juvenil y la fe ciega en el porvenir grandioso de la Patria.

Se necesita una muchacha que ame la vida, que no pierda la esperanza de vivir cien años, que vista de azul y blanco en el mes de Mayo y que desdeñe al cobarde que vuela la espalda al trabajo diario.

La Patria necesita con urgencia esta muchacha. En todas las escuelas y en toda casa honrada, se la buscará siempre.



### Se necesita una niña

Despierta, obediente, estudiosa, sincera, agradecida, de carácter esforzado, bondadoso y leal.

Una niña que esté aprendiendo a pensar pensamientos grandes, a concebir visiones nobles, a atesorar afectos puros, a hacer acciones buenas.

Una niña ayudadora y cariñosa con sus hermanos; siempre pronta para hacer parte del trabajo de mamá, o de papá; que sea aseada en sus hábitos, delicada en sus juegos, buena para con los pájaros, las bestias y las plantas; sencilla, natural y veraz en toda su vida; consuelo y esperanza de su madre y de su padre, ternura y bendición de su hogar.

Una niña que sepa simpatizar con otros, sentir las penas y las alegrías de sus amigos y vecinos, aliviar todo lo que pueda la carga de los que sufren, contribuir todo lo posible a la felicidad general, una niña cuya vida sea un rayo de luz.

Una niña tan buena que lo malo huya de ella, como la noche ante el día que avanza; tan tierna, que en todo su derredor derrame cariño; tan cristiana que siempre perdone, tan fuerte que siempre persevere, tan abnegada que siempre ayude.

Una niña que siempre aspire y espere.

Una niña que por ser sencillamente una buena niña, sea realmente necesaria y preciosa.

Una niña de alma hermosa, que lleve consigo siempre un destello de cielo; cuya vida sea un tesoro de profesías, una primavera de riquezas y promesas, una alborada de gloria que viene.

La Patria siempre busca a esa niña.

¿Dónde estará? Si tú sabes dónde vive esa niña, díselo en alta voz a la Patria.

¡Tú misma puedes responder a tu patria! Tú puedes llegar a ser esa niña que tu patria está buscando!

## El hogar

La familia inmediata se compone de padre, madre, niños y abuelos. Otras personas forman también parte de la familia, aunque no de tan cerca: son los tíos, tías y primos.

A éstos se les quiere tanto más, cuando se tienen relaciones seguidas con ellos y entonces, conociéndose mejor, mutuamente, todos están dispuestos a quererse cada vez más entre sí.

La familia es, en sí, tan benéfica, que nunca llega a ser demasiado extensa, ni demasiado numerosa. Si no tenemos cuidado de mantener relaciones afectuosas con nuestros parientes, y aún hasta con los más lejanos, dejamos relajarse y luego desaparecer los vínculos de familia. Ya no tendremos la satisfacción y alegría de vernos reunidos y numerosos en torno de nuestros abuelos; acabaremos por encontrarnos aislados y el egoísmo nos invadirá.

Para preservarnos del egoísmo debemos estrechar cada vez más nuestras afectuosas relaciones.

*El sentimiento de la familia.*—¿Sabéis que es tener el sentimiento de la familia? Es sentirse “unidos unos a otros” de tal modo que cuando se mortifique u ofenda a cualquiera de ellos, todos los demás se sientan también mortificados u ofendidos.

Tenéis el sentimiento de la familia si os amáis unos a otros de tal modo que el pesar de uno afecte al otro y que la alegría de éste sea también la alegría de aquél.

Tenéis el sentimiento de la familia si os complacéis en privaros de lo que os guste por vuestros padres, hermanos, hermanas, o cualquier otro pariente.

Tener el sentimiento de la familia es “respetar y amar el apellido que uno lleva” de modo que sea una vez más respetado y honrado. Un niño que no se porta bien no tiene el sentimiento de la familia, ya que la rebaja con sus faltas.

Cuando decís: “Quiero a mi familia”, recordad que aquello significa: “Estoy dispuesto a sacrificarme para ayudar y honrar a mi familia.”

*La cortesía en la familia.*—Luisa, siéntate bien en la mesa.

—No vale la pena, ya que no hay ningún extraño. Estamos en familia.

—Luisa, sé cortés con tu hermano.

—No vale la pena, ya que es mi hermano.

—Luisa, no te portas bien. La cortesía es obligación: Mesalinas corrompidas, Agripinas sin entrañas, eres descortés y tienes feos modales es como si dijeras a los tuyos: “No vale la pena que me esfuerce en ser cortés y afable para con vosotros, reservo mi amabilidad y cortesía para los extraños.”

¿No es cierto que sería impertinente decir tal cosa? Es aún mucho más impertinente portarse como si úno lo pensara.

Niños: cuando en la familia sois descorteses, bruscos o malhumorados y os presentáis a la mesa con las manos sucias, despeinados u os peleáis con vuestros hermanos, entonces imitáis a Luisita.

No olvidéis que en todas partes, y más aún en la familia, la verdadera cortesía emana del corazón.

*El culto del hogar.*—Hay que tener piedad filial; hay que poner en práctica el culto de la familia. ¿Sabéis cómo? Es estando en perfecta armonía con vuestros hermanos y hermanas. Es también gustando de conversar con ellos, de los tantos recuerdos de vuestra infancia.

Tributaréis culto a la familia si amáis la casa paterna, el lugar en que habéis nacido y crecido y en donde todo os recuerda vuestros padres, hermanos y hermanas; deseando conservar esa casa tan querida, y también volviendo a ella todo lo a menudo que os sea posible.

Tributaréis también culto a la familia guardando con cuidado los objetos que proceden de vuestros antepasados: bisabuelos, abuelos, etc. Todo eso, niñas, conmueve hondamente el corazón; todo eso a vosotras, que sois el porvenir, os une a vuestros ascendientes que han dejado de existir, que son el pasado.

La familia se continúa cual lengua cadena, cuyos eslabones están sólidamente enlazados unos a otros por la ternura, el respeto y el recuerdo.

## La madre

Hé aquí un rincón oscuro donde ha de haber escondido algo el corazón humano.

Acerquémonos un momento a este arcano; pero no debemos pasar del umbral de este misterio.

Todo el mundo sabe lo que es una hermana, lo que es una esposa, pero ¿quién sabe lo que es una madre?

Dice un niño: "Yo no tengo abrigo, yo no tengo casa, yo no tengo pan, yo no tengo caricias." ¿Sabéis lo que quiere decir? ; que no tiene madre.

¿Queréis comprender la profunda soledad de un huérfano? Pues eso no se puede conseguir más que siendo huérfano.

Véis dos niños jugar alegres a la puerta de una casa; los dos tropiezan a un tiempo y ambos ruedan por el suelo. Uno de ellos siente al instante al rededor de su cuerpo unos brazos cariñosos que lo levantan, una mano suave que le limpia el vestido, una boca impaciente que le besa las mejillas.

Ese tiene madre.

El otro espera en vano: se levanta poco a poco, él mismo sacude con tristeza el polvo de su vestido, y va a confiar a la pared más cercana sus ahogados sollozos.

Ese no tiene madre.

El que no siente humedecerse sus ojos ante ese cuadro es aún más infeliz que el niño desamparado, porque es señal de que no tiene lágrimas.

Yo no sé cómo las madres que tienen hijos pequeños se pueden morir; y si se mueren, no sé cómo no se los llevan consigo.

¡Las madres! pensadlo bien; ellas son las que cubren de ángeles la tierra.

No sería difícil conocer a los hombres que se han criado sin madre, como se conocen las plantas que no reciben los rayos del sol.

Así como Dios ha puesto en el alma del hombre una chispa de su inteligencia, de la misma manera ha puesto en el corazón de la madre un relámpago de amor.

El niño se va alejando del cielo en la proporción que se va alejando de su madre.

No le pidáis a ninguna madre el bárbaro sacrificio de Guzmán el Bueno. Para ella no hay más patria que sus hijos.

Las mujeres de Esparta serán eternamente el horror del universo.

Que un hijo sacrifique a su madre dejándose matar por su patria, es un heroísmo que está dentro de la naturaleza; pero que una madre arrastre a su hijo a la muerte es la barbaridad del heroísmo.

¿Queréis saber la diferencia que hay entre el amor de padre y el amor de madre? Pues fijad vuestra atención en: la vida íntima de una familia.

El padre prefiere en su cariño al hijo más hermoso, o al más atrevido, o al más robusto, o al más inquieto. La madre al más débil, al más defectuoso, al más enfermo; al menos querido de los demás.

Esa es la madre.

Semejante sentimiento no puede ser humano.

Hay un abismo que el hombre no medirá jamás, y es el amor de la madre.

Hace con él lo que con el cielo: cuenta las estrellas, sorprende el camino de los astros y fija el rumbo de los cometas; pero el cielo donde todo eso brilla y se mueve, es para él insondable: no se sabe dónde empieza ni dónde concluye.

El amor de la madre es una inmensidad, donde el mismo corazón de la mujer se pierde.

Viene en este momento a mezclarse entre mis reflexiones un extraño contraste que se dibuja ante mis ojos de esta manera.

El hombre todo lo averigua, todo lo penetra, todo lo descifra. Sabe que dos líneas oblicuas, que se juntan en un punto, forman un ángulo; sabe que el carbón cristalizado se hace diamante; sabe que el sol tiene manchas, y que hay otro planeta que posee un anillo; mide las distancias y sondea los abismos; sabe lo que pasa en la tierra; anuncia las revoluciones de los astros y hace la de los pueblos; conoce todos los idiomas y explica todos los misterios.

No podemos negar nuestro asombro a este cúmulo de maravillas.

Pues bien: entre ese sabio, a quien nada se le oculta,

y la madre que todo lo ignora, colocad a un niño que no haya aprendido aún más lenguaje que el de sus gritos, el de sus lágrimas y el de sus sonrisas.

Humillante situación para el sabio; ninguna ciencia le ha dicho cómo se puede comprender a un niño que no hable todavía.

Sólo la madre tiene esa ciencia infusa, que ve de una sola mirada lo más oculto del alma, y que se llama ternura.

Si el hombre no estuviera tan orgulloso de su ciencia, doblaría la cabeza ante tan incomprensible sabiduría.

¿Qué es una madre?

Una cosa que el niño ama y el hombre olvida.

Un amor hecho a prueba de toda clase de dolores y de todo género de ingratitudes.

Un corazón que no se cansa nunca de sufrir.

Un alma que no deja ni un momento de querer....

*José SELGAS.*

---

## El amor maternal

Es el único que se acerca al amor de los cielos

El paganismo inventó la fábula de un niño alado y ciego que, armado de flecha, se complacía en arrojarlas para atravesar los corazones. Sangraba la herida de la entraña, y de la pena nacía el amor.

Más poético y divino que el pagano símbolo es el misterio de la maternidad, de ese amor sublime nacido también de un gran dolor; un soplo del espíritu inmortal desciende del cielo y se encarna en una mujer cuya sensibilidad empieza a padecer y cuya alma comienza a amar la misma causa de la tortura.

El amor humano con todo su voluptuoso afán suele mudarse o extinguirse. Parece grande porque es egoísta; mas si se intentara destruirle, resultaría pequeño, invisible como el átomo.

No así la maravillosa propiedad del infinito. Cualquiera que sea el número de los hijos, a todos y cada uno les toca por entero. Es como el universo: sin centro y sin

orillas. Es el único amor que en la tierra se acerca al inmenso amor de los cielos.

Los corazones amantes se unen; pero no se funden. Por los intersticios de la unión se filtran el hastío, la infidelidad y el olvido.

La felicidad, el vicio, el crimen, la ingratitud misma del hijo, no hacen mella en el corazón de una madre, porque la idea de justicia desaparece en ella al primer grito del ser a quien acaba de dar vida. . . .

Desde ese momento la humanidad no existe, si no es para admirar a su hijo en quien se reúnen todas las perfecciones de la creación, y cuando por primera vez le brinda su pecho que mana amor y vida, le da también su alma toda entera.

La maternidad es la divinización de la mujer por extraordinario dolor sin lágrimas. Es iniciación en el celestial deleite del sacrificio, el súbito desbordamiento en el alma, de una misericordia infinita.

N. Bolet PERAZA.

---

### Cuando sepas hallar una sonrisa

Cuando sepas hallar una sonrisa  
en la gota sutil que se rezuma  
de las porosas piedras, en la bruma,  
en el sol, en el ave, y en la brisa;

cuando nada a tus ojos quede inerte,  
ni informe, ni incoloro, ni lejano,  
y penetres la vida y el arcano  
del silencio, las sombras y la muerte.

cuando tiendas la vista a los diversos  
rumbos del cosmos, y tu esfuerzo propio  
sea como potente microscopio  
que va hallando invisibles universos,

entonces, en la llama de la hoguera,  
de un amor infinito y sobrehumano,

como el santo de Asis, dirás hermano  
al árbol, al celaje y a la fiera,

Sentirás en la inmensa muchedumbre  
de seres y de cosas tu sér mismo;  
serás todo pavor con el abismo  
y serás todo orgullo con la cumbre.

Sacudirá tu amor el polvo infecto  
que macula el blancor de la azucena;  
bendecirás las márgenes de arena  
y adornarás el vuelo del insecto.

Y besarás el garfio del espino  
y el sedño ropaje de las dalias....  
Y quitarás, piadoso, tus sandalias.  
por no herir a las piedras del camino.

Enrique González MARTINEZ.

---

### Juramento patriótico

Señores: Un montoncito de tierra o un rimero de piedras hacinadas sobre los restos de un sér querido, fué el primer tributo de la gratitud y el cariño en las primitivas sociedades humanas. Las pirámides de Egipto, hijas de sociedades mucho más avanzadas, perpetúan al mismo tiempo la admiración y el respeto de aquellas razas por sus reyes y señores, la índole de sus instituciones y la grandeza de su civilización, que aunque madre de la nuestra, caería en el olvido sin esos perdurables recuerdos.

En Grecia, el mármol, cincelado por el genio, proclama el heroísmo, la virtud y aun las flaquezas de una raza cuyo arte no tiene paralelo en la historia. En Europa y en el resto del mundo civilizado, el bronce y la piedra derrocaron el mausoleo. En los Estados Unidos la estatueta comienza a ceder su puesto a la biblioteca, la escuela, el hospital y el asilo. ¿Y cuál habrá de ser el monumento con que transmitiremos a los hombres del futuro, los hombres del Tres de Noviembre! ¡Ah! su hija misma, seño-



res. encarnación la más perfecta del temple de alma de los que la incubaron y lanzaron a la vida, que perdurará, no lo dudéis, en tanto que haya hijos suyos que la amen y bendigan y, por ende, la engrandezcan y defiendan; en tanto que haya cerebros y brazos que conviertan en realidad animada los sentimientos que el recuerdo de su natalicio despierta en nuestro espíritu.

Sí: la República misma es el monumento más grandioso que ofrendar podemos a sus egregios fundadores. Juremos aquí consagrar nuestra existencia a conservarla incólume y a perfeccionarla indefinidamente, para que pase a través de los tiempos cada vez más hermosa y arrogante, y para que la bendita rúbrica que el ingenio y la ciencia moderna han grabado en ella jamás se altere ni se borre, a fin de que sea por siglos y siglos rótulo sagrado que la generación presente legue a las venideras, como recuerdo y como ejemplo de los hombres que rompieron las ligaciones que la oprimían, para ofrecerla como pedestal a esa obra, la más portentosa de todos los tiempos, de todas las razas y de todas las civilizaciones. Y así, la selva de mástiles que pasea triunfante nuestros ricos mares y nuestro ubérrimo suelo, al darnos sus civilizadoras caricias, entonarán eternamente también el himno de la libertad, que resonará en las alturas como un canto de cariño y agradecimiento a los héroes de 1903.

M. LASSO DE LA VEGA.

---

### El juramento de Bolívar en el Monte Sacro

Después de la coronación de Bonaparte—dice don Simón Rodríguez, el maestro del Libertador — viajábamos Bolívar y yo en estrecha compañía y en íntima amistad, por gran parte del territorio de Francia, Italia y Suiza. Unas veces íbamos a pie y otras en diligencia. En Roma nos detuvimos bastante tiempo.

Un día, después de haber comido, y cuando ya el sol se inclinaba al Occidente, emprendimos paseo hacia la parte del Monte Sacro.

Aunque estos llamados montes no sean otra cosa que rebajadas colinas, el calor era tan intenso que nos agitamos en la marcha lo suficiente para llegar jadeantes y cubiertos por copiosa transpiración a la parte culminante de aquel mamelón. Llegamos a ella, nos sentamos sobre un trozo de mármol blanco, resto de una columna destrozada por el tiempo.

Yo tenía los ojos fijos sobre la fisonomía del adolescente, porque percibía en ella cierto aire de notable preocupación y concentrado pensamiento.

Después de descansar y con la respiración más libre. Bolívar, con cierta solemnidad que no olvidaré jamás, se puso en pie y, como si estuviese solo, miró a todos los puntos del horizonte y a través de los amarillos rayos del sol poniente, paseó su mirada escrutadora, fija y brillante, por sobre los puntos principales que alcanzábamos a dominar.

“¿Conque éste es, dijo, el pueblo de Rómulo y Numa, de los Gracos y los Horacios, de Augusto y de Nerón, de César y de Bruto, de Tiberio y de Trajano? Aquí todas las grandezas han tenido su tipo y todas las miserias su cuna. Octavio se disfraza con el manto de la piedad pública, para ocultar la suspicacia de su carácter y sus arrebatos sanguinarios; Bruto clava el puñal en el corazón de su protector, para reemplazar la tiranía de César con la suya propia; Antonio renuncia los derechos de su gloria para embarcarse en las galeras de una meretriz; sin proyectos de reforma, Sila, degüella a sus compatriotas y Tiberio, sombrío como la noche y depravado como el crimen, divide su tiempo entre la concupiscencia y la matanza. Por un Cincinato hubo cien Caracallas; por un Trajano cien Calígulas y por un Vespasiano cien Claudios. Este pueblo ha dado para todo: severidad para los viejos tiempos; austeridad para la República; depravación para los emperadores; catacumbas para los cristianos; valor para conquistar al mundo entero; ambición para convertir todos los Estados de la tierra en arrabales tributarios; mujeres para hacer pasar las ruedas sacrílegas de su carruaje sobre el tronco destrozado de sus padres; oradores para conmover, como Cicerón; poetas para seducir con su canto, como Virgilio; satíricos como Juvenal y Lucrecio; filósofos débiles como Séneca y ciudadanos enteros como Catón. Ese pue-

blo ha dado para todo, menos para la causa de la humanidad: Mesalinas corrompidas. Agripinas sin entrañas, grandes historiadores, naturalistas insignes, guerreros ilustres, procónsules rapaces, sibaritas desenfrenados, aquilatadas virtudes y crímenes groseros; pero para la emancipación del espíritu, para la extirpación de las preocupaciones, para el enaltecimiento del hombre y para la perfectibilidad definitiva de su razón, bien poco por no decir nada. La civilización que ha soplado del Oriente ha mostrado aquí todas sus facetas, ha hecho ver todos sus elementos; mas en cuanto a resolver el gran problema del hombre en libertad, parece que el asunto ha sido desconocido y que el despejo de esa misteriosa incógnita no ha de verificarse sino en el Nuevo Mundo". Y luego, volviéndose hacia mí, húmedos los ojos, palpitante el pecho, enrojecido el rostro, con animación casi febril, me dijo:

¡"Juro delante de Usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor, y juro por la Patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español!"

---

## LOS HERMANOS

¡Qué espectáculo triste ofrecen a la humanidad las disputas entre hermanos!

El aprecio mutuo, el amor recíproco, deberían reinar perpetuamente entre aquellos seres que se han educado en un ambiente común, que juntos han pasado los encantadores años infantiles y cuyos corazones han tenido por base en el desarrollo de sus sentimientos íntimos, las amonestaciones, los consejos, las palabras de estímulo de unos mismos padres.

Los hermanos menores deben respetar cariñosamente a los mayores, y éstos tienen que ser pacientes, buenos y tolerantes para con los pequeños.

Todos tacharíamos sin duda de cruel al ave rapaz que, por el solo hecho de poseer una fuerza física superior a la de la tierna avecilla, se abalanzara sobre ella y le diera

feroces picotazos; del mismo calificativo se hacen acreedores los hermanos que maltratan a sus hermanitos.

Los menores, por el espíritu de imitación que es innato en el niño, para crecer buenos, obedientes, amantes del estudio y del trabajo, necesitan del buen ejemplo de los mayores.

Corresponde también a los hermanos el deber de ayudarse mutuamente, para soportar con más ánimo las adversidades de la vida.

La protección recíproca demostrará que la bondad y la unión son fuerza y poder.

---

### Gastad un cuarto menos de lo que ganáis

Vuestros bolsillos vacíos no tardarán en empezar a hincharse, cesando los clamores de la necesidad, la persecución de los acreedores, la insoportable miseria, el hambre y la desnudez. Todo el horizonte brillará con vivísimo resplandor, y la alegría rebosará en vuestro corazón.

Apresuraos, pues, a adoptar esta regla para ser más dichosos. Apartad de vosotros el helado soplo de la tristeza, y vivid independientes. Entonces seréis hombres y no ocultaréis vuestro rostro a la vista del rico; no experimentaréis el disgusto de reconocer pequeños cuando los hijos de la fortuna anden a vuestra derecha; porque la independencia, con poco o con mucho, es una suerte feliz y os coloca al nivel de los más orgullosos condecorados con el oro.

¡Ah! sed prudentes; sea el trabajo vuestro inseparable compañero desde por la mañana y acompañeos hasta el momento en que por la noche os conduzca a un apacible sueño.

Que la probidad sea como el alma de vuestra alma, y no olvidéis jamás apartar un cuarto después de haber satisfecho todos vuestros gastos. De este modo llegaréis al colmo de la felicidad; la independencia será vuestra coraza, vuestro escudo, vuestro casco y vuestra corona. Entonces marcharéis con la cabeza erguida, sin inclinarla en presencia de ociosos cortesanos o de magnates orgullosos que dis-

frazan su nulidad con ropajes de seda y oro, ni toleraréis ninguna clase de insulto o de ofensa, por más que brillen diamantes en la mano del insolente.

*BENJAMIN FRANKLIN.*

---



---

### Estudia

Es puerta la de luz un libro abierto:  
entra por ella, niño, y de seguro  
que para tí serán en lo futuro  
Dios más visible, su poder más cierto.

El ignorante vive en el desierto  
donde es el agua poca, el aire impuro;  
un grano le detiene el pie inseguro;  
camina tropezando: ¡vive muerto!

En ese de tu edad abril florido,  
recibe el corazón las impresiones  
como la cera el toque de las manos.

Estudia, y no serás cuando crecido  
ni el juguete vulgar de las pasiones,  
ni el esclavo servil de los tiranos.

**ELIAS CALIXTO POMPA.**

---



---

### La caridad

Iban tres doncellas camino de la feria, donde valioso premio había de adjudicarse a la hermosa que manos más lindas mostrase.

Y una de ellas llegóse a un bosquecillo de nardos silvestres, cuyas corolas dejábanse robar por vientos y aves la fragante esencia; y una a una fué tocando las olientes flores, que en sus manos delicadas dejaban el aroma de los pétalos de nieve y el óleo jugoso de los cálices.

Tropezó la otra con el hilo de plata de un arroyuelo que buyente corría lavando guijas de oro y alfombras de violetas. En las aguas cristalinas y embalsamadas bañó sus manos bellas, que de allí salieron aún más preciosas.

Tímida y modesta la tercera, vacilaba en pedir, como sus rivales, a flores y fuentes el secreto de la belleza, cuando salió al paso andrajoso mendigo que en agonizante voz imploró de ella “una limosna por amor de Dios.”

Sacó la casta niña de su escarcela una moneda y dióla al mendigo, quien recibéndola besó la mano bienhechora, dejando caer una lágrima.

Aquella lágrima se cuajó en perla, la perla se desparramó en iris, y el iris esmaltó de luces celestiales la mano de la hermosa.

Ni la que se ungió con la esencia de los nardos silvestres, ni la que se lavó en la fuente de las guijas de oro, alcanzaron la diadema ofrecida en la feria a la más pura y bella mano.

Por sobre todas brilló con hermosura singular la que había embellecido y purificado la lágrima del pobre.

*N. BOLET PERAZA.*

---

---

### La unión es fuerza

Un padre aconsejaba a sus hijos que viviesen siempre unidos, mas ellos no le hacían caso. Entonces el padre trajo un haz de ramas bien atado, y les dijo:

—Rompedlo.

Todos tres lo intentaron, pero ninguno lo pudo romper. Entonces el padre desató el haz y les ordenó que rompieran las ramas una a una, lo cual hicieron sin la menor dificultad.

—Vosotros sois como esas ramas—dijo el padre;—si vivís siempre unidos y en armonía, nadie triunfará de vosotros; mas si vivís desunidos, seréis débiles e infelices.

## La escuela

Esta "escuela" donde venís cada día no es solamente la casa donde os instruíis; es también algo como una numerosa familia en la cual sois hermanas unas de otras.

Cuando os fastidiáis en la escuela y asistís a ella con disgusto, sin comprender siquiera la utilidad de todo lo que aquí se os enseña, es que no os amáis bastante unas a otras.

Niñas, sed asiduas y puntuales a la escuela. La instrucción que recibís en la escuela no os dispensará, seguramente, de trabajar; pero hará que el trabajo os sea más fácil y agradable. Aquí es donde vuestra mente se abre y la luz, y contraeréis, poco a poco, afición al estudio y a la lectura.

La escuela os enseña también a tener atenciones y consideraciones unas a otras.

La escuela es la familia en grande y es también el aprendizaje de la vida.

*Hay que ser asidua a la escuela.*—Carlota falta a clase cuando menos, una vez por semana. El otro día su maestra la reconvinó por eso y Carlota respondió: "Qué importa que falte algunas veces, ya que más tarde no me hará falta trabajar!"

Semejante contestación es tan tonta como imprudente; pues Carlota no puede adivinar lo que será su porvenir. No sabe si la fortuna que tiene no ha de perderse en algún negocio; si se ha de encontrar en la necesidad de trabajar para vivir. Entonces cómo lamenará el tiempo perdido, y sentirá no ser instruída como su compañera que siempre fué asidua y estudiosa y que sólo a su instrucción y comportamiento debe el empleo que desempeña.

Y, además, aun cuando Carlota no tuviera más tarde que utilizar su instrucción, ¿creéis acaso que no es cometer una gran torpeza no asistir con regularidad a las lecciones? Esas lecciones tan preciosas ya no las oirá más, ya no las repetirán para ella; por eso Carlota ha de ignorar siempre tanta cosa buena y útil, dicha por su maestra durante sus ausencias.

Niñas, sed asiduas y puntuales a la escuela.

Si queréis daros cuenta del valor del saber y de la

importancia que tiene, consultad a la gente que no ha recibido instrucción o a aquella que ha recibido muy poca. Todas os contestarán: “¡Cuán felices sois, niñas, de poder instruíros con tanta facilidad!”

Antes la instrucción no era gratuita y los pobres nada sabían.

Antes, las escuelas eran escasas, y había que tomarse mucho trabajo para llegar hasta ellas.

---

### El saludo

El saludo es una cortesía de una persona hacia otra es un acto de atención que tenemos para con las personas, a las que nos ligamos ciertos vínculos de amistad. Consiste en quitarse el sombrero y hacer una ligera inclinación de cabeza, ante la persona a quien se saluda. Cuando la persona se encuentra muy cerca de nosotros, a las ceremonias antedichas se acompañan expresiones como “servidor de usted o de ustedes”, “buenos días” u otra semejante. Si la persona a quien saludamos se detiene a conversar con nosotros y tenemos con ella alguna confianza acostumbramos también darle la mano, como una demostración de nuestro afecto. Esta familiaridad no se la debe permitir el niño con una persona mayor, a menos que ésta le autorice a ello, tomando la iniciativa. Cuando el niño pasa delante de su maestra, o de algún amigo o conocido de la familia, siempre que sea una persona mayor o una señorita, le corresponde saludar primero. Si alguna vez saluda a alguien y su atención no ha sido correspondida, no debe ofenderse, porque tal vez el segundo ha estado distraído o no ha notado el saludo; saludará en otra ocasión, y si en ésta pasa lo mismo que en la primera, se dará el niño por entendido, puesto que ya existe mala voluntad, y no saludará más. Es sumamente incorrecto saludar agitando la mano a las personas mayores o que merecen todo nuestro respeto; este exceso no le es permitido a ninguna persona medianamente educada.



## El alcoholismo

El alcoholismo es un vicio funesto; es la fuente de grandes males. El alcoholismo desorganiza el organismo humano y lo predispone para la adquisición de muchas enfermedades. Todos los órganos del cuerpo: el corazón, los pulmones, el cerebro, el estómago, el intestino, los riñones, el hígado, etc., se alteran y concluyen por no desempeñar bien sus funciones. El individuo se torna silencioso y triste, huye del trabajo, se abandona, adquiere enfermedades graves, como la locura, la tuberculosis, etc., hasta que, en la mayoría de los casos, sobreviene la muerte. El hombre bajo la influencia del alcohol, no sabe lo que hace, comete actos indignos y hasta crímenes, los cuales purga luego en una prisión. Casi todos los alcoholistas son brutales con los miembros de su familia; el espectáculo que ofrece a menudo en su hogar es poco edificante; llega a su casa en un estado lamentable, todo lo que ve u oye le parece malo y castiga de palabra y de obra a su mujer y a sus hijos. No les da pan a éstos, puesto que, no trabaja, no tiene cómo comprarlo, y les ofrece siempre un mal ejemplo. El hombre se hace alcoholista por espíritu de imitación y por hábito; principia por tomar una copita, luego dos, hasta que se ve encadenado al vicio destructor. Muchísimos alcoholistas terminan sus días en un hospital, en un manicomio o en una cárcel. Vicio tan detestable puede desprenderse del individuo, siempre que éste quiera y tenga una gran fuerza de voluntad.

“Julio es un obrero carpintero; tiene la reputación de ser un mal obrero y la merece. Por la mañana gusta haraganear y no se le ve en el taller antes de las ocho. Tan pronto como se levanta corre de almacén en almacén, a “matar el gusano”, es decir, a beber una botella de vino, o dos, tres o cuatro copas de bebidas alcohólicas y fuertes. Se pone al trabajo de muy mala gana, y no es nunca difícil arrancarlo de su obligación, para lo cual es suficiente hacerle señas o mostrarle el corcho de una botella. Julio siempre tiene sed y experimenta la necesidad de beber. El piso del taller le quema los pies. Entra en su casa cerca del medio día para almorzar; algunas veces está de buen humor, estimulado por la bebida; otras veces, al contrario.

está con "mala bebida", como se dice. Entonces se pone insoportable para su mujer; no encuentra la comida a su gusto, vocifera y emplea palabras ordinarias e insultantes; golpea ordinariamente contra la mesa, rompe los platos y las copas. La mujer abandona su sitio sabiendo bien que no hay razones que convenzan a su marido, y va a llorar en un rincón. Julio vuelve a la taberna, donde concluye de trastornarse del todo, y por la tarde no regresa al taller. Cuando la noche cierra, vuelve a su casa titubeando, enfermo, y se echa en la cama, pesadamente, para dormir el sueño de la bestia."

---

### Amor á los condiscípulos

La escuela es una pequeña sociedad, en la cual el niño ejerce sus deberes hacia los que la forman, o sea hacia sus condiscípulos. El niño pasa una buena parte del día en la escuela, en contacto inmediato con sus compañeros, razón por la cual entre aquél y éstos nacen ciertas relaciones que obligan recíprocamente a unos y otros. Así, por ejemplo, el niño debe respetar a sus condiscípulos, no reñir con ellos, ni mucho menos aprovecharse de su superioridad para maltratar a los más pequeños, pues tal cosa sería cobardía; no debe acusar a nadie en clase, ni en los recreos ni en ninguna parte; la delación indica un corazón mezquino, sobre todo cuando se hace por espíritu de venganza o por maldad; no debe sentir nunca envidia por los adelantos de los demás; al contrario, los progresos de sus condiscípulos deben alegrarlo y servirle de estímulo. El niño debe tener un gran amor hacia sus compañeros, y ese amor traducirse en hechos positivos, como son la ayuda mutua en el caso de pérdida de apuntes, cuadernos, libros, explicaciones del profesor, etc., que deben facilitarse los alumnos entre sí.

## Amor a los semejantes

Así como queremos a nuestros hermanos dentro de la familia, también debemos tener amor a nuestros semejantes, que son nuestros hermanos en una escala más vasta, pues la humanidad es una gran familia. Nuestro amor no debe circunscribirse solamente a nuestros compatriotas, sino a los demás hombres del mundo. El sentimiento de cariño que el hombre debe experimentar por sus semejantes se llama *fraternidad universal*. Cuando tal sentimiento sea positivamente un hecho, es decir, cuando todos los hombres se amen mutuamente, y se conozcan bien entre sí, cesarán las luchas sangrientas, los rencores y los prejuicios que dividen a los pueblos. Entonces la fraternidad humana estará por encima de todos los sentimientos pequeños e innobles y presidirá el festín de una verdadera civilización, cimentada en el trabajo, en la paz y en el amor de los hombres. Dentro del amor a nuestros semejantes, y como para dar fuerzas al mismo, caben los sentimientos de justicia y caridad, el primero de los cuales nos manda a dar a cada uno lo suyo, o, mejor dicho, no hacer a nadie lo que no quisiéramos que se hiciera con nosotros; y el segundo nos obliga a socorrer al menesteroso, a ayudar al que lo necesita, o, en otros términos, hacer al prójimo lo que quisiéramos que se hiciera con nosotros. Para hacer honor a la fraternidad universal, el hombre debe respetar la vida, la propiedad y la reputación de los demás, por lo que debe repudiar el asesinato, el robo y la calumnia como los actos más indignos que puede ejecutar una persona. El hombre debe amar a sus semejantes como a sí mismo.

---

---

### La escuela

(Adaptado)

No debe considerarse la escuela simplemente como el edificio en donde el niño adquiere los rudimentos de la ciencia, con sus maestros, sus bancos, sus mapas, sus útiles, etc. Es algo más que eso. La escuela es un verdadero

foco civilizador, que extiende su acción a los cuatro vientos y hacia largas distancias. Los pueblos que carecen de escuela arrastran una vida miserable y casi primitiva, mientras que aquéllos que las tienen, son organismos robustos, inteligentes, activos y llevan una vida desahogada. Es que la escuela enseña al hombre a vivir bien, con holgura, e independencia. Desgraciados los pueblos que carecen de escuela. En muchos lugares, la escuela es el centro en donde se reúnen los vecinos para escuchar una conferencia o la palabra insinuante y convincente de los maestros. Estas conferencias son a menudo de altísima significación y soleré todo, de mucha utilidad, y ellas, unidas a las sabias lecciones que dan los maestros diariamente a los niños, son las que dirigen y cambian muchas veces las costumbres de una población, encaminándolas por la senda del perfeccionamiento. De ahí que la escuela desempeñe una función social de elevada importancia. La escuela es acción, es la vida misma puesta en movimiento; en ella el niño trabaja asiduamente durante las horas escolares, cultivando con esmero su inteligencia; su corazón y su voluntad.

Atraídos por la salubridad de nuestro clima, la fertilidad de nuestro suelo y la simpatía con que entre nosotros se acoge a todos los hombres del mundo, acuden a nuestro país muchos miles de extranjeros, deseosos de trabajar. Los hijos de estos extranjeros, nacidos en el país, son panameños. Pero los sentimientos de estos panameños en cuanto a la idea de patria, son casi semejantes a los de sus padres, es decir, que más apego tienen a la patria de sus padres, aunque no la conocen, que a la suya propia. La escuela, entonces, reúne a estos niños, y les infiltra desde temprano las ideas de su patriotismo sano, contribuyendo a la formación del sentimiento nacional, inculcándoles el amor a la patria, a sus símbolos, a sus próceres, a sus tradiciones, etc.

---

### La Fiesta de la Raza

El 12 de Octubre señala en la historia del mundo, la fausta fecha del descubrimiento de América. A medida que los siglos van pasando en el correr interminable del

tiempo, se agiganta la magna empresa del esclarecido varón que se lanzó a través de los mares, desafiando peligro, arrollando prejuicios, solventando dificultades, arraigando hasta la vida en aras de científicas cerebraciones que le inducían a la convicción profunda del descubrimiento de un continente.

Cristóbal Colón no es la gloria de un pueblo, es el super-hombre de la humanidad, que en su visión profética, con su inspiración onmisciente, dió al mundo civilizado nuevas tierras ignoradas, que más tarde, convertidas en pueblos, debían llegar a lo que hoy son: naciones vigorosas que marchan al compás del rítmico acorde en la civilización mundial.

América engrandecida, pletórica de vitalidad, rinde justo homenaje en el aniversario de tan fausto acontecimiento a la Madre Patria que, con el austero gesto de sus soberanos, dió margen a que se hiciera efectiva la magna empresa esbozada por Colón, en esa suprema inspiración del sabio.

El pueblo de América en esa conjunción de gratitudes — que es peculiar de nuestra raza — se descubrirá siempre solemnemente en homenaje a la fecha cuya recordación es un timbre de gloria para la humanidad.

---

### Las carabelas de Colón

¡Qué grandes sois, pequeñas carabelas,  
conduciendo a Colón al Nuevo Mundo,  
surcando espacio ignoto y mar profundo  
al desplegar las diminutas velas!

Y aunque grabadas están vuestras estelas  
en ese mismo Océano furibundo,  
y del que un continente halló fecundo,  
sois mientras dure el tiempo sus gemelas.

Barcos inmensos flotan a millares,  
que al reflejo se ven de nuestra gloria  
y rumbos, que trazasteis en los mares.

Deslumbradora es, pues, vuestra memoria,  
para hacerlos por tiempos seculares  
tres estrellas brillantes en la historia.

JUAN J. CAÑAS.

---

---

### A España

Mentira! Tú no estás en decadencia  
noble, gloriosa y bendecida España.  
No estás en el cenit de la existencia  
ni te envuelve tampoco su alborada;  
sino que en el ocaso has descendido,  
como el vibrante sol, envuelta en llamas,  
para reaparecer más grande y bella  
sobre el gris horizonte del mañana.

No estás en decadencia, como dicen;  
estás en gestación, cual la crisálida.  
Mas cuando rompas la ruinoso cárcel  
en que yaces cautiva por tu gracia,  
sobre el glauco vergel del universo  
llenas de luz extenderás tus alas.

Muchos te olvidan hoy porque no alumbras  
el mundo con el brillo de tu espada  
que ardida en blanco resplandor de gloria  
alumbró los laureles de Numancia.  
Mas cuando tú el ocaso traspusiste  
y en la tierra cayó la sombra vasta,  
la negra noche se pobló de estrellas  
y olvidando que tú la luz les dabas  
el mundo te arrojó de su memoria  
como una vieja antorcha ya apagada.

¡Ingrato gesto con que premia el mundo  
la excelsitud de tu gloriosa cátedra!

Y tú sigues errante por la vida,  
más hermosa que nunca en tu desgracia:

porque donde la sien irguieron otros  
se ve la huella de tu augusta planta;  
porque llevas, a modo de turbante,  
la sien ceñida por ardientes llamas;  
porque cruzas la noche de los tiempos  
envuelta en la mantilla de tu gracia  
el pecho rebosante de claveles  
y alegre, como el són de tus guitarras,  
como si ya en el borde del sepulcro  
sintieras mocedad en tus entrañas,  
fuego de amor en los ardientes ojos  
y luz primaveral dentro del alma.

Los que de tí se burlan nada saben.  
Las naciones más fuertes y avanzadas  
apenas pueden resistir el brillo  
de tus negras pupilas entornadas;  
porque ellas, a manera de satélites  
que el sol radiante con su lumbre baña,  
sólo brillaron cuando tú te fuiste  
a derramar tu lumbre en otras playas;  
porque por órbita tuvieron sólo  
un cuarto de hemisferio, Madre España,  
y en cambio tú de caridad poblaste  
las regiones más tétricas del atlas!

Y hay, sin embargo, quien a tí se atreve  
y duda de tu gloria y tu pujanza;  
porque tal vez ignora que tú eres  
archivo legendario de la Fama,  
fuente de inspiración y de nobleza,  
crisol del heroísmo y de la gracia,  
cuna florida del robusto ingenio  
y madre de esta tierra americana  
que desde Río Grande al Cabo de Hornos  
alienta con sus jugos a una raza  
por cuyas venas en secreto impulso  
discurre sin cesar tu sangre hidalga  
y cuya lengua es la armoniosa lengua  
que hablaron don Quijote y Sancho Panza.

Mentira! Tú no estás en decadencia noble, gloriosa y bendecida España. No estás en el cenit de la existencia ni te envuelve tampoco tu alborada; sino que en el ocaso has descendido, como el vibrante sol, envuelta en llamas, para reaparecer más grande y bella sobre el gris horizonte del mañana.

ENRIQUE GEENZIER.

---

### Las dos cuentas

Un niño de diez años había oído un día una conversación relativa a algunas cuentas que habían llevado a su casa y que era preciso pagar. Entonces concibió la idea de presentar él también a su mamá la cuenta de los servicios que le había hecho desde hacía algún tiempo.

Al medio día, al sentarse a la mesa, la madre encontró en su plato esta sorprendente cuenta:

Mamá debe a su hijo Jorge por haber ido	
a buscar carbón seis veces . . . . .	2 pesos.
Por haber ido a buscar leña varias veces..	2 pesos.
Por haber hecho varios mandados . . . . .	1 peso.
Por haber sido siempre un niño bueno ..	1 peso.
<hr/>	
Total . . . . .	6 pesos

La madre tomó la cuenta y no dijo nada.

Por la noche, en el momento en que Jorge se sentaba a la mesa para comer, encontró en su plato la cuenta con los seis pesos que había reclamado.

Muy satisfecho se ponía el dinero en el bolsillo, cuando vio otra cuenta concebida así:

Jorge debe a su mamá:

Por diez años felices pasados en la casa ...	Nada
Por diez años de alimento . . . . .	Nada
Por los cuidados durante su enfermedad ...	Nada
<hr/>	

Total . . . . . Nada



de la Naturaleza, concretando el grandioso himno de la vida!

Tenedlo presente, jóvenes alumnos: hoy contraéis un compromiso de cuidado y de afecto con las tiernas plantas que se os confían. Ellas van a estar expuestas a todos los peligros e inclemencias. Tiernas, sin defensa, ellas necesitan fortificar sus raíces, expandir sus ramas, revestirse de una cubierta protectora.

Mañana estarán en lucha con el viento huracanado, que puede troncharlas; con la excesiva sequía; con el insecto, con los mil enemigos que acechan y se enzanñan con el sér débil.

Vosotros habéis pasado hace poco tiempo por un estado semejante; pero habéis tenido padres y hermanos cariñosos que os han allanado las dificultades de vuestro desarrollo.

Estas pobres plantas necesitan vuestro apoyo, y su vida queda confiada a vuestro cariño. Quedáis comprometidos a cumplir tan honrosa misión.

*América GIMENEZ.*

(Argentina)

---

### La Bandera

Prenda de libertad, guía de gloria,  
resumen de radiantes majestades,  
que abrillanta a través de las edades,  
con fulgores de sol, la patria historia.

Parábola de luz, su trayectoria  
formada está de augustas claridades;  
el honor y la paz son sus deidades  
y es su esclava sumisa la victoria.

Si veis alguna vez que inmóvil queda,  
sin tremolar,—a extraña pesadumbre—  
vuestro animoso corazón no ceda;

Porque del propio sol bajo la lumbre,  
¡tal vez el áureo pabellón no pueda  
con el peso triunfal de tanta cumbre!

**J. L. Fernández DE LA PUENTE.**

## Pensamiento

“Esta bandera que honramos y bajo la cual servimos es el emblema de nuestra unidad, nuestro poder, nuestro pensamiento y nuestros propósitos de nación. No tiene otros caracteres que los que le damos de generación en generación. Nosotros la escogimos. Ella flota en majestuoso silencio sobre las huestes que le han dado forma, así en la paz como en la guerra. Y aunque silente, nos habla; nos habla del pasado, de los hombres y mujeres que nos precedieron y de los hechos gloriosos con que supieron exaltarla.

Woodrow WILSON”.

---



---

### El relojero

(Imitación de F. Bataille)

—¿Qué es lo que suena allí dentro,  
papá?—pregunta Margot.

—Escucha, responde el padre  
al oído poniéndole el reloj.

La pequeñuela sonríe  
alegre escuchando el són,  
el tic-tac del pajarillo  
que el cronómetro guarda en su interior.

—Y quién hace a las agujas  
dar vueltas?—con dulce voz  
inquieta al punto la niña.  
—Un resorte invisible es el motor.

—¿Pero quién hizo el resorte?  
—Pues hija, lo construyó  
el relojero.—¿Las cosas  
existen por sí mismas?—No, Margot.

—¿Es verdad lo que me dices?  
Pues, vaya ¿quién hizo el sol,  
las estrellas y la luna?  
¿quién hizo el cielo?—te pregunto yo.

—Niña, los campos, los mares,  
de los cielos la extensión,  
los montes, valles y ríos,  
los objetos que ves a tu redor;  
los hombres, los animales,  
todo como este reloj  
tiene su causa, su origen...

—¿De modo que no hay nada sin autor?

—Todo tiene su resorte,  
su móvil, cara Margot.

—¿Y quién es el relojero  
que hizo el mundo, papá?—Se llama Dios!

Rodolfo MENENDEZ.

---

### Máximas y pensamientos

—La tranquilidad de la conciencia es la base del edificio de la felicidad.

—El mejor modo de hacerse amar de todos es no amarse mucho a sí mismo.

—Los ingratos se asemejan a los náufragos que queman la tabla en que se han salvado.

—Una conciencia pura es una blanca almohada sobre la que descansa el hombre de bien.

—La cólera es a la vez el más ciego, el más violento y el más vil de los enemigos del hombre.

—Nuestros corazones, y no las opiniones de otros hombres, forman nuestro honor verdadero.

—La adversidad es el crisol donde se depura la virtud y la piedra de toque donde se prueba la amistad.

—La providencia nos ha dado la esperanza y el sueño, como compensación por las muchas penas de la vida.

—La vida humana no tiene un amigo más seguro, ni muchas veces un enemigo más formidable que la esperanza.

—Las personas caritativas se dividen en dos clases: una la componen aquéllos que hablan mucho y hacen poco; la otra, aquéllos que hacen mucho y hablan poco.

—Los aduladores son las avispas del mundo moral; tienen miel en los labios y ponzoña en el corazón.

—La beneficencia es una de las virtudes más propias de la naturaleza humana; pero exige muchas *precauciones*. Hay que tener presente: lo que al querer hacer bien a alguno, no hagamos mal á él o á otros; 2o. que nuestra beneficencia no exceda los límites de nuestras facultades; y 3o. que cada cual reciba según sus méritos, pues tal es el fundamento de la justicia y jamás debe olvidarse.

---

### La Patria y la familia

Un niño llegó una mañana muy entocionado a la escuela. Algo extraordinario le había sucedido y tal vez deseaba comunicarlo a sus condiscípulos, los que tan luego como llegó la hora del descanso, se dispersaron en los patios, y Pedrito, que así se llamaba el niño, tuvo oportunidad de referirles lo que le había pasado. La casa de sus padres había sido asaltada por los ladrones. Varios ladrones penetraron a ella, y como Pedrito sintiese ladrar a un perro que tenía, se levantó de la cama y se asomó a una ventana, viendo a través de ella y a favor de la claridad de la luna, que dos hombres saltaban un cerco y penetraban en el interior del edificio. Pedrito corrió en el acto a la cama de sus hermanos y los despertó; luego fue al cuarto de su padre e hizo otro tanto. Este se armó de un revólver; uno de los hermanos, que era guardia nacional, tomó su fusil, y los otros dos un palo fuerte y un fierro, y abrieron en seguida la puerta para defenderse de la agresión. Los ladrones, que estaban tratando de entrar en el escritorio del jefe de la familia, al ver el grupo de defensores dispararon, logrando escaparse dos de ellos y cayendo el otro prisionero en el momento de trepar la escalera que les había servido para entrar en la casa. El prisionero fue entregado a la policía.

Pedrito al referir estos hechos temblaba de emoción, y el maestro que se había acercado poco a poco a oír lo que con tanto interés escuchaban sus alumnos, se aprovechó de aquel incidente para una lección sobre la familia y la Patria.

—Lo que Pedrito acaba de referirles, les dijo, les enseña lo que es Patria y lo que por ella debemos hacer si

fuese agredida. Para defender nuestro hogar, para defender nuestra familia, todos debemos levantarnos y hacer frente al enemigo común.

De la misma manera, cuando se trata de la Patria, todos los habitantes de la República deben ponerse en pie para defenderla de cualquiera agresión; los más fuertes tomarán las armas más pesadas y el primer puesto en la defensa, y los más débiles, como ustedes, servirán cuando menos para lo que ha servido Pedrito.

La familia es la primera imagen de la Patria. No hay más diferencia, sino que la Patria es una familia muy grande. Una familia se compone de cinco, seis o diez personas.

En el seno de la familia, como en el seno de la Patria, debemos amarnos unos a los otros, gozar cuando los asuntos prosperan, lamentar cualquier desgracia, aprobar cuando un miembro ha hecho algo bueno y censurarlo cuando incurra en un error, entristecerse por los revéces que se sufren, alegrarse del bienestar de los demás, perseguir, por último, el mismo fin, desear para todos la misma cosa: que todos sean felices y se conduzcan bien.

## Se necesita una muchacha

(Adoptado)

Se necesita una muchacha sana, robusta y fuerte, de sonrosadas mejillas y vivaces ojos, que muestren al reír la alegría de la vida; que haya aprendido a jugar a las muñecas, a cocinar, coser y hacer sus propios vestidos y que haya cursado por lo menos el 6o. grado con buenas notas; que en su casa o en la escuela, veraz y sincera, prudente y discreta, nutra su alma de sanas ideas y realice acciones nobles y generosas.

Una que sepa hacer la cuenta del mercado, halagar, estudiar y capacitarse, que sea creyente, confiada, sumisa al deber, valiente y simpática, y que tenga su cuarto, su cuerpo y su alma como una tacita de plata, que aprenda a cantar, a tocar el piano, a pintar, a cuidar pájaros y flores y a recitar poesías panameñas; una que guste tanto de la co-

cina como del salón, del campo y sus saludables ejercicios, como del teatro y otros sanos placeres del espíritu; que vista a la moda, con sencillez y elegancia; que no envidie la suerte ni el callar de su vecina, que no murmure, ni use sus tijeras sino para cortar la muselina.

Que sepa hablar francamente, que en el salón y en el hogar brille su ingenio y alumbre su buen tino; que sin timideces de mojegata, ni petulancias de marisabidilla, endurezca el vidrio de su fragilidad; una que de novia mire recto al corazón del hombre y no a su bolsillo, pensando que el primer deber de la mujer panameña es crear la familia panameña, antes de soñar con la independendencia estéril, y que, sujeta a la disciplina doméstica, no olvide que la realización de cualquier destino, depende del noble impulso de una voluntad libre. Se necesita una muchacha que teja su vida de "humildades y elevaciones", porque así se teje la vida: leyendo buenos libros, guardando su casa e hilando su lana; que sea prudente con sus hermanas, que respete a su padre y sea solícita con su madre; una que plasme, fecunde y ayude a aquel otro muchacho, estimulándolo al honor y a la virtud, a la acción, a la riqueza y a la gloria, y empujándolo a lo bueno, a lo verdadero y a lo bello con la mirada fija en la Patria, en la pureza de sus símbolos, en la nobleza y elevación de sus ideales, en la riqueza de su suelo que imponen el trabajo diario y constante a cada uno de sus hijos; en la gloria de sus héroes; en el talento y honorabilidad de sus grandes hombres del pasado y del presente; en la justicia de sus leyes, en la previsión de sus instituciones; que marche armada con escudo más fuerte que el de los caballeros medioevales: la voluntad ardiente de hacer bien, la plena confianza en la obra realizada, la esperanza juvenil y la fe ciega en el porvenir grandioso de la Patria.

Se necesita una muchacha que ame la vida, que no pierda la esperanza de vivir cien años, que vista de azul y blanco en el mes de Mayo y que desdeñe al cobarde que vuela la espalda al trabajo diario.

La Patria necesita con urgencia esta muchacha. En todas las escuelas y en toda casa honrada, se la buscará siempre.

### Se necesita una niña

Despierta, obediente, estudiosa, sincera, agradecida, de carácter esforzado, bondadoso y leal.

Una niña que esté aprendiendo a pensar pensamientos grandes, a concebir visiones nobles, a atesorar afectos puros, a hacer acciones buenas.

Una niña ayudadora y cariñosa con sus hermanos; siempre pronta para hacer parte del trabajo de mamá, o de papá; que sea aseada en sus hábitos, delicada en sus juegos, buena para con los pájaros, las bestias y las plantas; sencilla, natural y veraz en toda su vida; consuelo y esperanza de su madre y de su padre, ternura y bendición de su hogar.

Una niña que sepa simpatizar con otros, sentir las penas y las alegrías de sus amigos y vecinos, aliviar todo lo que pueda la carga de los que sufren, contribuir todo lo posible a la felicidad general, una niña cuya vida sea un rayo de luz.

Una niña tan buena que lo malo huya de ella, como la noche ante el día que avanza; tan tierna, que en todo su alrededor derrame cariño; tan cristiana que siempre perdone, tan fuerte que siempre persevere, tan abnegada que siempre ayude.

Una niña que siempre aspire y espere.

Una niña que por ser sencillamente una buena niña, sea realmente necesaria y preciosa.

Una niña de alma hermosa, que lleve consigo siempre un destello de cielo; cuya vida sea un tesoro de profesías, una primavera de riquezas y promesas, una alborada de gloria que viene.

La Patria siempre busca a esa niña.

¿Dónde estará? Si tú sabes dónde vive esa niña, díselo en alta voz a la Patria.

¡Tú misma puedes responder a tu patria! Tú puedes llegar a ser esa niña que tu patria está buscando!

## El hogar

La familia inmediata se compone de padre, madre, niños y abuelos. Otras personas forman también parte de la familia, aunque no de tan cerca: son los tíos, tías y primos.

A éstos se les quiere tanto más, cuando se tienen relaciones seguidas con ellos y entonces, conociéndose mejor, mutuamente, todos están dispuestos a quererse cada vez más entre sí.

La familia es, en sí, tan benéfica, que nunca llega a ser demasiado extensa, ni demasiado numerosa. Si no tenemos cuidado de mantener relaciones afectuosas con nuestros parientes, y aún hasta con los más lejanos, dejamos relajarse y luego desaparecer los vínculos de familia. Ya no tendremos la satisfacción y alegría de vernos reunidos y numerosos en torno de nuestros abuelos; acabaremos por encontrarnos aislados y el egoísmo nos invadirá.

Para preservarnos del egoísmo debemos estrechar cada vez más nuestras afectuosas relaciones.

*El sentimiento de la familia.*—¿Sabéis que es tener el sentimiento de la familia? Es sentirse “unidos unos a otros” de tal modo que cuando se mortifique u ofenda a cualquiera de ellos, todos los demás se sientan también mortificados u ofendidos.

Tenéis el sentimiento de la familia si os amáis unos a otros de tal modo que el pesar de uno afecte al otro y que la alegría de éste sea también la alegría de aquél.

Tenéis el sentimiento de la familia si os complacéis en privaros de lo que os guste por vuestros padres, hermanos, hermanas, o cualquier otro pariente.

Tener el sentimiento de la familia es “respetar y amar el apellido que uno lleva” de modo que sea una vez más respetado y honrado. Un niño que no se porta bien no tiene el sentimiento de la familia, ya que la rebaja con sus faltas.

Cuando decís: “Quiero a mi familia”, recordad que aquello significa: “Estoy dispuesto a sacrificarme para ayudar y honrar a mi familia.”

*La cortesía en la familia.*—Luisa, siéntate bien en la mesa.



no

:

«

## La madre

Hé aquí un rincón oscuro donde ha de haber escondido algo el corazón humano.

Acerquémonos un momento a este arcano; pero no debemos pasar del umbral de este misterio.

Todo el mundo sabe lo que es una hermana, lo que es una esposa, pero ¿quién sabe lo que es una madre?

Dice un niño: "Yo no tengo abrigo, yo no tengo casa, yo no tengo pan, yo no tengo caricias." ¿Sabéis lo que quiere decir? ; que no tiene madre.

¿Queréis comprender la profunda soledad de un huérfano? Pues eso no se puede conseguir más que siendo huérfano.

Véis dos niños jugar alegres a la puerta de una casa; los dos tropiezan a un tiempo y ambos ruedan por el suelo. Uno de ellos siente al instante al rededor de su cuerpo unos brazos cariñosos que lo levantan, una mano suave que le limpia el vestido, una boca impaciente que le besa las mejillas.

Ese tiene madre.

El otro espera en vano: se levanta poco a poco, él mismo sacude con tristeza el polvo de su vestido, y va a confiar a la pared más cercana sus ahogados sollozos.

Ese no tiene madre.

El que no siente humedecerse sus ojos ante ese cuadro es aún más infeliz que el niño desamparado, porque es señal de que no tiene lágrimas.

Yo no sé cómo las madres que tienen hijos pequeños se pueden morir; y si se mueren, no sé cómo no se los llevan consigo.

¡Las madres! pensadlo bien; ellas son las que cubren de ángeles la tierra.

No sería difícil conocer a los hombres que se han criado sin madre, como se conocen las plantas que no reciben los rayos del sol.

Así como Dios ha puesto en el alma del hombre una chispa de su inteligencia, de la misma manera ha puesto en el corazón de la madre un relámpago de amor.

El niño se va alejando del cielo en la proporción que se va alejando de su madre.

No le pidáis a ninguna madre el bárbaro sacrificio de Guzmán el Bueno. Para ella no hay más patria que sus hijos.

Las mujeres de Esparta serán eternamente el horror del universo.

Que un hijo sacrifique a su madre dejándose matar por su patria, es un heroísmo que está dentro de la naturaleza; pero que una madre arrastre a su hijo a la muerte es la barbaridad del heroísmo.

¿Queréis saber la diferencia que hay entre el amor de padre y el amor de madre? Pues fijad vuestra atención en: la vida íntima de una familia.

El padre prefiere en su cariño al hijo más hermoso, o al más atrevido, o al más robusto, o al más inquieto. La madre al más débil, al más defectuoso, al más enfermo; al menos querido de los demás.

Esa es la madre.

Semejante sentimiento no puede ser humano.

Hay un abismo que el hombre no medirá jamás, y es el amor de la madre.

Hace con él lo que con el cielo: cuenta las estrellas, sorprende el camino de los astros y fija el rumbo de los cometas; pero el cielo donde todo eso brilla y se mueve, es para él insondable: no se sabe dónde empieza ni dónde concluye.

El amor de la madre es una inmensidad, donde el mismo corazón de la mujer se pierde.

Viene en este momento a mezclarse entre mis reflexiones un extraño contraste que se dibuja ante mis ojos de esta manera.

El hombre todo lo averigua, todo lo penetra, todo lo descifra. Sabe que dos líneas oblicuas, que se juntan en un punto, forman un ángulo; sabe que el carbón cristalizado se hace diamante; sabe que el sol tiene manchas, y que hay otro planeta que posee un anillo; mide las distancias y sondea los abismos; sabe lo que pasa en la tierra; anuncia las revoluciones de los astros y hace la de los pueblos; conoce todos los idiomas y explica todos los misterios.

No podemos negar nuestro asombro a este cúmulo de maravillas.

Pues bien: entre ese sabio, a quien nada se le oculta,

y la madre que todo lo ignora, colocad a un niño que no haya aprendido aún más lenguaje que el de sus gritos, el de sus lágrimas y el de sus sonrisas.

Humillante situación para el sabio; ninguna ciencia le ha dicho cómo se puede comprender a un niño que no hable todavía.

Sólo la madre tiene esa ciencia infusa, que ve de una sola mirada lo más oculto del alma, y que se llama ternura.

Si el hombre no estuviera tan orgulloso de su ciencia, doblaría la cabeza ante tan incomprensible sabiduría.

¿Qué es una madre?

Una cosa que el niño ama y el hombre olvida.

Un amor hecho a prueba de toda clase de dolores y de todo género de ingratitudes.

Un corazón que no se cansa nunca de sufrir.

Un alma que no deja ni un momento de querer....

*José SELGAS.*

---

## El amor maternal

Es el único que se acerca al amor de los cielos

El paganismo inventó la fábula de un niño alado y ciego que, armado de flecha, se complacía en arrojarlas para atravesar los corazones. Sangraba la herida de la entraña, y de la pena nacía el amor.

Más poético y divino que el pagano símbolo es el misterio de la maternidad, de ese amor sublime nacido también de un gran dolor; un soplo del espíritu inmortal desciende del cielo y se encarna en una mujer cuya sensibilidad empieza a padecer y cuya alma comienza a amar la misma causa de la tortura.

El amor humano con todo su voluptuoso afán suele mudarse o extinguirse. Parece grande porque es egoísta; mas si se intentara destruirle, resultaría pequeño, invisible como el átomo.

No así la maravillosa propiedad del infinito. Cualquiera que sea el número de los hijos, a todos y cada uno les toca por entero. Es como el universo: sin centro y sin

orillas. Es el único amor que en la tierra se acerca al inmenso amor de los cielos.

Los corazones amantes se unen; pero no se funden. Por los intersticios de la unión se filtran el hastío, la infidelidad y el olvido.

La felicidad, el vicio, el crimen, la ingratitud misma del hijo, no hacen mella en el corazón de una madre, porque la idea de justicia desaparece en ella al primer grito del ser a quien acaba de dar vida. . . .

Desde ese momento la humanidad no existe, si no es para admirar a su hijo en quien se reúnen todas las perfecciones de la creación, y cuando por primera vez le brinda su pecho que mana amor y vida, le da también su alma toda entera.

La maternidad es la divinización de la mujer por extraordinario dolor sin lágrimas. Es iniciación en el celestial deleite del sacrificio, el súbito desbordamiento en el alma, de una misericordia infinita.

N. Bolet PERAZA.

---

### Cuando sepas hallar una sonrisa

Cuando sepas hallar una sonrisa  
en la gota sutil que se rezuma  
de las porosas piedras, en la bruma,  
en el sol, en el ave, y en la brisa;

cuando nada a tus ojos quede inerte,  
ni informe, ni incoloro, ni lejano,  
y penetres la vida y el arcano  
del silencio, las sombras y la muerte.

cuando tiendas la vista a los diversos  
rumbos del cosmos, y tu esfuerzo propio  
sea como potente microscopio  
que va hallando invisibles universos,

entonces, en la llama de la hoguera,  
de un amor infinito y sobrehumano,

como el santo de Asis, dirás hermano  
al árbol, al celaje y a la fiera,

Sentirás en la inmensa muchedumbre  
de seres y de cosas tu sér mismo;  
serás todo pavor con el abismo  
y serás todo orgullo con la cumbre.

Sacudirá tu amor el polvo infecto  
que macula el blancor de la azucena;  
bendecirás las márgenes de arena  
y adornarás el vuelo del insecto.

Y besarás el garfio del espino  
y el sedño ropaje de las dalias....  
Y quitarás, piadoso, tus sandalias.  
por no herir a las piedras del camino.

Enrique González MARTINEZ.

---

### Juramento patriótico

Señores: Un montoncito de tierra o un rimero de piedras hacinadas sobre los restos de un sér querido, fué el primer tributo de la gratitud y el cariño en las primitivas sociedades humanas. Las pirámides de Egipto, hijas de sociedades mucho más avanzadas, perpetúan al mismo tiempo la admiración y el respeto de aquellas razas por sus reyes y señores, la índole de sus instituciones y la grandeza de su civilización, que aunque madre de la nuestra, caería en el olvido sin esos perdurables recuerdos.

En Grecia, el mármol, cincelado por el genio, proclama el heroísmo, la virtud y aun las flaquezas de una raza cuyo arte no tiene paralelo en la historia. En Europa y en el resto del mundo civilizado, el bronce y la piedra derrocaron el mausoleo. En los Estados Unidos la estatueta comienza a ceder su puesto a la biblioteca, la escuela, el hospital y el asilo. ¿Y cuál habrá de ser el monumento con que trasmitiremos a los hombres del futuro, los hombres del Tres de Noviembre! ¡Ah! su hija misma, seño-

res. encarnación la más perfecta del temple de alma de los que la incubaron y lanzaron a la vida, que perdurará, no lo dudéis, en tanto que haya hijos suyos que la amen y bendigan y, por ende, la engrandezcan y defiendan; en tanto que haya cerebros y brazos que conviertan en realidad animada los sentimientos que el recuerdo de su natalicio despierta en nuestro espíritu.

Sí: la República misma es el monumento más grandioso que ofrendar podemos a sus egregios fundadores. Juremos aquí consagrar nuestra existencia a conservarla incólume y a perfeccionarla indefinidamente, para que pase a través de los tiempos cada vez más hermosa y arrogante, y para que la bendita rúbrica que el ingenio y la ciencia moderna han grabado en ella jamás se altere ni se borre, a fin de que sea por siglos y siglos rótulo sagrado que la generación presente legue a las venideras, como recuerdo y como ejemplo de los hombres que rompieron las ligaciones que la oprimían, para ofrecerla como pedestal a esa obra, la más portentosa de todos los tiempos, de todas las razas y de todas las civilizaciones. Y así, la selva de mástiles que pasea triunfante nuestros ricos mares y nuestro ubérrimo suelo, al darnos sus civilizadoras caricias, entonarán eternamente también el himno de la libertad, que resonará en las alturas como un canto de cariño y agradecimiento a los héroes de 1903.

M. LASSO DE LA VEGA.

---

### El juramento de Bolívar en el Monte Sacro

Después de la coronación de Bonaparte—dice don Simón Rodríguez, el maestro del Libertador—viajábamos Bolívar y yo en estrecha compañía y en íntima amistad, por gran parte del territorio de Francia, Italia y Suiza. Unas veces íbamos a pie y otras en diligencia. En Roma nos detuvimos bastante tiempo.

Un día, después de haber comido, y cuando ya el sol se inclinaba al Occidente, emprendimos paseo hacia la parte del Monte Sacro.